VEGA CARPIO. DE COSARIO A COSARIO

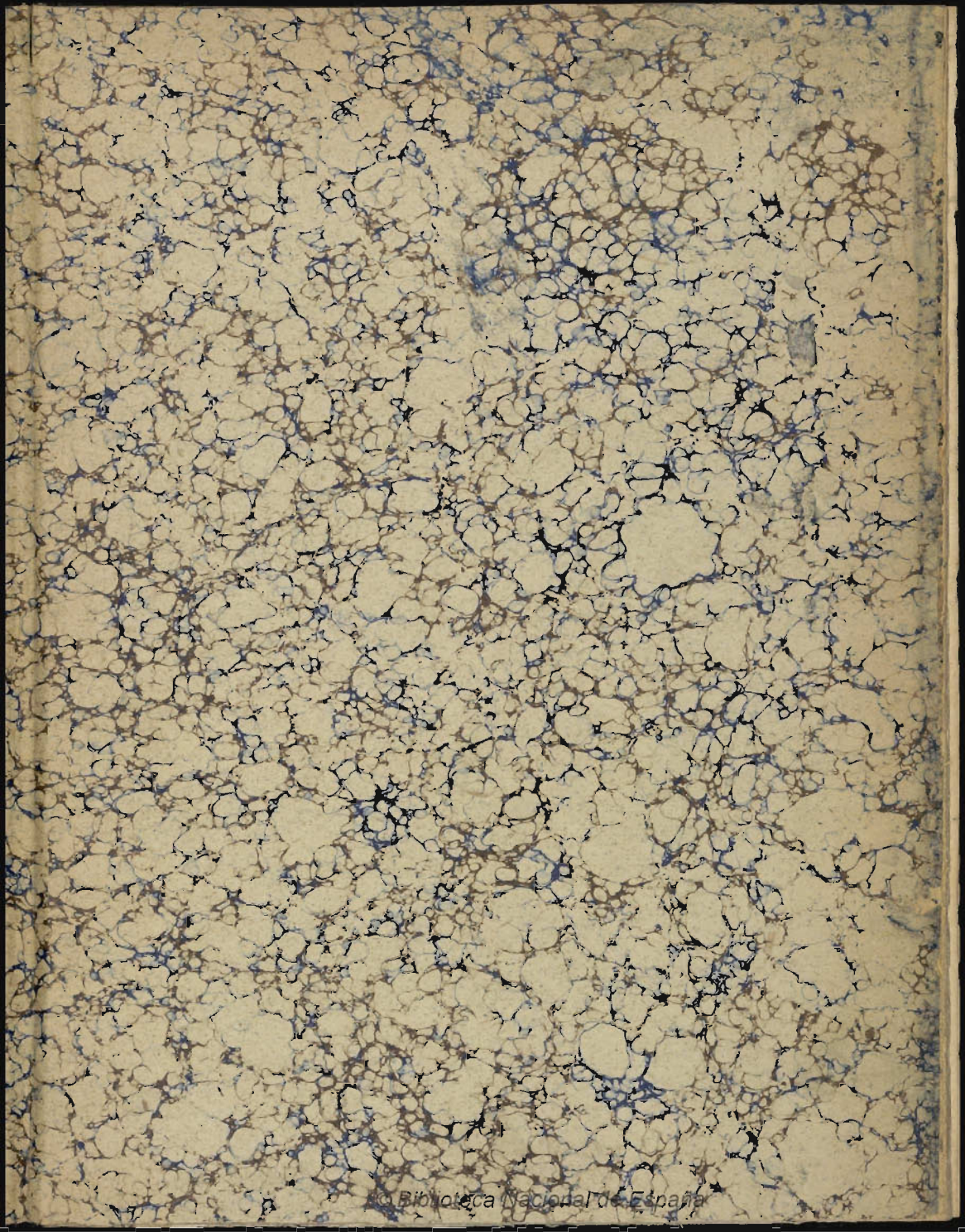
USOZ
1079

Biblioteca Nacional de España

U
9927

USOZ
10709

© Biblioteca Nacional de España


© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

De Osorio a osorio de lope de vega carpio

380

FIGVRAS DE LA COMEDIA.

Don Iuan.	*Eliſa.*
Don Fernando.	*Lucindo.*
Mendo.	*Teodoro.*
Fabio.	*Layn.*
Celia.	*Trebacio.*
Liſarda.	*Ynes.*

BIBLIOTECA

ACTO PRIMERO.

Salen don Fernando, Fabio, y Liſarda.

D.Fer. COn eſſe deſden te vas?
Liſ. Cõ eſſe deſdẽ me voy.
D.Fer. Pues por la fè de quien ſoy
que no he de quererte mas.
Liſ. Si pudieres, bien haràs.
D.Fer. Si pudiere, bien harè,
pues yo pienſo que podrè,
que ſi te digo verdad
al ſon de tu libertad
haze mudanças mi fè.
Liſ. Quando los hombres que amais
otros guſtos pretendeis,
de que os dexan os valeis,
mil enredos fabricais,
humildes amando entrais,
Soberuios quereis ſalir.
D.Fer. No te quiero perſuadir,
Liſarda, a lo que has de ver,
pues mas puedes tu ſaber,
que yo te puedo dezir.
Liſ. Dirame amor ſus verdades,
deſcubriendo tus mentiras.
D.Fer. Quando zeloſo me miras
te quexas de libertades?
Liſ. Para que me perſuades
a que no te quiero bien?
D.Fer. No quieres tu que me den
ſoſpechas eſſos deſprecios?
no ſabes tu que los necios
ſe pican con el deſden?
Liſ. Quando yo deſden te hiziera
antes, Fernando, penſara
que diſcreto te obligara,
y que necio te ofendiera.
D.Fer. Amando amor perſeuera
En quien tiene diſcrecion.
Liſ. Antes los deſdenes ſon
eſpuelas con que camina,
que amor no te deſatina,

© Biblioteca Nacional de España

quando ay llena posseſſion.
D.Fer. Como quiera que ello sea
quien desdeña, tibia està,
pues quando ocasiones da,
mueſtra que oluidar deſſea.
Liſ. Y quien ama quando vea,
Que lo que quiere se enfria,
estarà esperando el dia
a que la dexe Fernando,
quanto es mejor que picando
le buelua a lo que solia.
D.Fer. Quando te he dado ocasion
para vſar dessos remedios?
Liſ. Tuyos han sido los medios,
mias las desdichas son.
D.Fer. No ay en amor sinrazon,
Como zelos sin tenellos.
Liſ. Si tu me matas con ellos,
no fue sin razon sentillos,
pues basta para pedillos,
que tu puedas merecellos.
D.Fer. Yo te he dado zelos? Liſ. Si,
conociendo lo que vales,
porque no ay zelos iguales
como auer partes en ti,
si te amè quando te vi,
Qualquiera te puede amar,
luego bien es rezelar,
que lo que yo quiſe bien,
querran los otros tambien,
y que te pueden buſcar.
Esto es dar zelos, ò no?
D.Fer. En tanta bachilleria,
Lisarda, dezir podria
que ya el amor se acabò,
pues por mas razones yo
Tendria zelos de ti,
que no han de buſcarme a mi,
como a ti los que te vèn.
Liſ. No ay en nosotros tambien
conocimiento? D.Fer. No, y si:
Que no es bien que vna muger
le diga amores a vn hombre,
porque limpio y gentilhombre
le acierte en la calle a ver,
y vn hombre bien puede hazer
Con su libertad su gusto,
mas pues dar zelos es justo,
yo te los darè, y de modo.
Liſ. Alto, declarose todo,
no me daràs mas disgusto.
D.F. Espera. Li. Suelta. D.F. No seas
tan barbara. Li. Suelta el braço.
Vase.

D.Fer. Llego de mi muerte el plaço,
deſeſperarme deſſeas.
Fab. Que aqueſtos desdenes veas,
Y quieras esta muger?
D.Fer. Ay Fabio, que puedo hazer?
Fab. Poner en otra el deſſeo.
D.Fer. Demonios son quantas veo,
como las puedo querer?
Fab. Como crees que Lisarda
quiere bien à los que mira,
si por demonio te admira
la que miras mas gallarda. (guardà.
Fer. Llaman? Fa. Si. F. Si es ella? Fa. A-
D.Fer. Fue de mi amor iluſion.
Fab. Hombres de camino son.
D.Fer. Valgame Dios, quien seran?
Fab. El dueño es harto galan.
D.Fer. El viene a mala ocasion.

Sale don Iuan veſtido de camino, Mendo su criado, y vn ayo que se llama Trebacio.

D.Iu. El es sin duda, que dicha (no,
D.Fernãdo? D.F. Quiẽ es? D.I. Bue-
solo el veros tan ageno
serà en el veros desdicha,
miradme

© Biblioteca Nacional de España

miradme bien que por dicha
Tengo señas que os diran
que soy D. Juan. *D.F.* Mi D. Juan,
don Juan mio solo vos
me alegrarades por Dios
oy, que mil muertes me dan.
D.Iu. Quexoso me aueis dexado
de no me auer conocido.
D.Fer. Vos soys el desconocido,
pues tanto os aueis mudado.
D.I. Siẽpre mi amor firme ha estado.
D.Fer. O como venis en dia,
que necessidad tenia
de tanto bien como vos. (Dios,
D.I. Pleytos, muertes? *D.F.* No por
mayor desdicha es la mia.
D.I. Mayor que pleytos? *D.F.* Mayor,
D.I. que pleytos? *D.F.* que pleitos pues.
D.I. Mas que amor? *D.F.* Mayor mal es
D.I. Mayores penas que amor?
D.F. Zelos no es mayor rigor?
D.I. Mayor. *D.F.* Pues yo tengo zelos
D.Iu. Bien traìa yo rezelos
de hallaros enamorado,
zeloso no, que os han dado
muchos meritos los cielos.
D.Fer. Conmigo aueis de posar,
mientras disponeis de vos.
D.I. Yd por la ropa los dos,
que no lo puedo escusar,
Tre. Mendo se puede quedar,
por si es algo menester.
Men. Pues haz la ropa traer,
porque Madrid, y meson
mayores peligros son,
que la mar, ni la muger.
D.Iu. Años ha, Fernando mio,
que en edad florida, y tierna
parti de aqueste lugar,
Roma de Felipe excelsa.
Felipe Monarca insigne
de dos mundos, que contempla
el Sol en la cuna de oro,
y en el sepulcro de perlas,
Fue la causa auer perdido
su sereniſſima Reyna
España, a quien yo serui,
que quiso el cielo con ella
Aumentar numero al coro
de los Angeles, pues era
de los que adornan el cielo
viuo retrato en la tierra.
En la puente Toledana,
aun aora se me acuerda,
que me dixistes: Don Juan,
ruego al cielo que no sean
Estos los vltimos laços,
ni estas las postreras prendas:
y que al responderos yo
os dieron breue respuesta
Las lagrimas en mis ojos,
y en la posta las espuelas,
pues veisme aqui, que os respondo,
que no fueron las postreras,
ya os bueluo a dar mas abraços,
con mas gusto, y menos pena:
Lleguè, Fernando, à Seuilla
Ciudad, cuyas plantas besan
con labios de plata y oro
las Antarticas riberas.
Desde alli passè à Sanlucar,
troquè por la mar la tierra,
passè la barra, por quien
tantas de las Indias entran.
Lleuaua yo seys vestidos,
vn trencellin, dos cadenas,
y a penas tres mil reales:
que caudal para esta empresa?
Videme en lo alto vn dia,
y mirè la mar soberuia
lexos de la tierra amada,
y de las estrellas cerca:

© Biblioteca Nacional de España

Valgame Dios (dixe entonces)
donde voy, o, quien me lleua
por caminos sin señales,
de pisadas, ni de ruedas.
O temeraria codicia,
que hallaste en las aguas senda,
mesones en las espumas,
y techos en las estrellas!
Es el Norte algun pastor,
que le preguntas si yerras
quando caminas de noche,
y el desde lexos te enseña?
Con vna pequeña aguja
corres la mar, y la tierra
diuidida en dos pedaços,
sin pies vas, con alas buelas?
Que lleuo a las Indias yo,
que terciopelos, que sedas?
pero lleuo pocos años,
que son la mayor riqueza.
No me engañè, no Fernando.
pues estuue vn año à penas
en Santa Fè de Bogota,
quando vna hermosa donzella
Puso los ojos en mi,
mejor pienso, que dixera
dos estrellas, pues que fueron
de mi dicha las mas ciertas.
Caseme por Cauallero,
bien ayan amen las tierras
adonde tiene valor
mas que el oro la nobleza.
Mucho la quise, y me quiso,
diome su padre con ella
setenta mil pesos, mira,
lo que vn casamiento pesa.
Mil y quatrocientas vezes,
y poco mas de sesenta
passò el sol la mar de España
para venir à la nuestra.
Mientras los dos nos gozamos,
quiero dezir, que con ella
quatro años casado estuue,
que estar de mi patria fuera,
Me hizo contar los dias
no el cansarme de querella:
passò en fin à mejor vida,
y aunque hermosa y Madalena,
(Que ansi se llamò) yo fui,
quien hizo la penitencia,
fue sobre el parto de vn Angel
que viuio despues de muerta.
Las horas, que me bastaron
para no perder mi herencia:
partome à España gozoso,
Fernando, trayendo à ella
Un casamiento de plata,
mucho peso y poca pena:
si assi son los casamientos,
no se qual hombre se quexa,
Pues despues de enviudar presto
quedè con famosa hazienda:
pero à penas por la mar,
venia à la patria bella,
Quando entre la Dominica,
y Matalino se altera,
estremecense las aguas,
y los delfines por ellas.
Comiençan a dar indicios
de la futura tormenta,
desnudose el sol sus rayos,
vistiose de nubes negras,
Que rasgandose escupian
granizos entre cometas:
al son de su artilleria
la misera naue tiembla,
Marineros y pilotos
alija, alija, vozean:
todo lo que no fue plata
del mar visita la arena,
Que aun en aquestos peligros
ay quien la plata respeta:

ya

© Biblioteca Nacional de España

ya el Auſtro, el Cauro, y el Noto
combaten en competencia
El pobre leño deſnudo
de las xarcias y las velas,
el larga, el vira, y el boga
entre las plegarias ſuenan.
Acomete el Euro el arbol,
y con poderoſa fuerça
chafaldetes y brandales
por el campo del mar ſiembran,
Ya ni de larga amantillo,
triças, ni eſcotas ſe acuerdan,
ni ſi bauor, ò, eſtriuor
ſon mani yzquierda, o, derecha.
Ya de ſiete palmos de agua
yua la carlinga llena,
que en vez de bombas los ojos
con las lagrimas la aumentan.
En la citacora eſtaua
ſeguro el piloto à penas
la naue en montes de eſpuma
parece el arca de Armenia.
Pero para que te canſo,
la poderoſa Princeſa
de Atocha pidio à ſu Hijo,
que ceſſaſſe la tormenta.
Ceſſò, llegamos a Eſpaña,
mañana pienſo ofrecella
el voto en plata, y en alma
que es el que el cielo deſſea.

D.F. D. Juan quanto me has contado
que en fin paſſa, y en fin ceſſa,
ſon deſdichas ſobre eſpuma,
que ſe deshazen con ella.
Ay de tormentas de fuego,
que en mar de amor atormentan
vn alma, que no halla puerto
y hallò por ſu daño puerta.
Entre aqueſſa confuſion
dexa lomas, y faenas,
romperſe el baupres los claues
ſembrar lonas y taretas.
Entre el alarga y amayna,
y que el arbol deſenredan
de toda la obencadura,
iras del viento ſoberuias.
Las ancoras de eſperança
en fuertes gumenas cuelgan,
y con los dientes herrados
muerden la inuiſible tierra.
Sale el ſol, ſerena el cielo,
Santelmo, don Juan, ſe ſienta
en el pajaril, y cauſa,
que la gauia reſplandezca.
Pero yo, que en mar de amor
voy en confuſion mas cierta,
y con tormenta zeloſa
mi voluntad me gouierna,
Mayor mal, mayor deſdicha
puedo contar, que la vueſtra,
oy es el vltimo dia
en que mi naue ſe anega.
Oy ſe vèn mis eſperanças
à pique, oy el mar ſe venga
de mi codicia, ſin ſer
de oro, de plata, ni perlas.
Miento, que mas plata y oro,
y mas perlas ay en ella,
y mayor codicia arguyen
Indias del ſol y de eſtrellas.
Entre las Sirtes y Euripos,
entre las dulces ſirenas
de Madrid nacio Liſarda.
yo para morir por ella.
Quien la ſupiera pintar!
quien de ſu hermoſura fuera
Ceuſis, ſin juntar los cinco
para retratar a Elena!
Es Liſarda tan hermoſa,
como ſi naciera necia,
y es tan diſcreta Liſarda,
como ſi naciera fea.

Si

© Biblioteca Nacional de España

Si canta se para el ayre,
y el que entre sus labios suena
la celestial harmonia
suspende al son de las cuerdas.
Si dança, en su mouimiento
de suerte los ojos lleua,
que se para el pensamiento
à pensar en lo que piensa.
Si escriue vn papel, direis.
que le han dado los Poëtas
las frases y locuciones,
con que enamora las piedras:
Pero que desdicha mia
ansi me obliga a quererla,
que ha dado en darme pesares
de mi verdad satisfecha.
Ya con zelos me lastima,
ya me mata con sospechas,
ya con desdenes me enciende,
ya con ausencias me yela.
Oy se acaba mi temor,
oy estamos de pendencia,
yo deuo de ser la causa,
si es causa temer perderla.
Mal aya quien en Madrid
ama à ninguna de veras,
pues es cosa mas segura,
vestir el gusto de mezcla.
Si yo pintara al amor
en la Corte, no le hiziera
desnudo, sino abrigado,
y con dos bolsas por flechas.
Pintarale con sus botas,
su fieltro y capa aguadera:
porque el amor en Madrid
siempre ha de andar con espuelas.
Alomenos los discretos,
en este mar de sirenas,
mudan calas a su gusto
con todas las estafetas.
Si viene la de Seuilla,
dama Seuillana sea,
si la de Castilla viene,
Castellana os entretenga.
Quando yo salgo reñido
con zelos, o con sospechas,
ò voy à Atocha, ò al Prado,
à Palacio, à la comedia
Veo tanto moço ilustre,
tanto copete y guedexas,
tanto calçon, tanta liga,
tanto cambray, tanta seda.
Bueluo mas zelos que truxe,
y digo: Quien ay que vea
tanto lindo, que no escoja,
y oluide por cosas nueuas?
Y quando estime su fè,
su salud, y su verguença,
en primero mouimiento
que pensamiento no peca?
Don Juan, vos venis visoño,
pocos años, mucha hazienda,
ay de vos, que os embarcais
para mayores tormentas!
O qual os han de poner,
luego, que en la Corte os sientan
essos pesos que dezis,
que tanto trabajo os cuestan!
Pero yo el pesame os doy,
Dios sabe lo que me pesa
del pesar, que aueis de dar
al que os traxo, quando os pierda.
Lo mismo que os digo aqui,
quisiera que me dixera
algun experimentado,
antes que tanta inocencia
Embarcara en este mar,
donde ya los vientos suenan,
con que se muda Lisarda,
y mi esperança se anega.
Ya rompen las sinrazones
el arbol de mi paciencia,

ya

© Biblioteca Nacional de España

ya las xarcias de papeles
ayrados enojos ſiembran,
Ya todo el ſol de amor
ſe eſconde en obſcuras nieblas,
zelos animan los rayos,
y los deſengaños truenan.
Abrioſe toda la naue,
la quilla vio las arenas,
fueſſe à pique, muerto ſoy,
vos podreis lleuar las nueuas.
D.I. Que gracia que aueis tenido!
D.F. Antes pienſo que es deſgracia,
pues de Liſarda la gracia
toda mi degracia ha ſido.
D.Iu. Pues ſi yo amare en Madrid,
Fernando, con vueſtro exemplo
la mar me ſirua de templo.
D.Fer. En los peſos aduertid,
Y venid à deſcanſar.
D.Iu. Si yo diere ſolo vn peſo,
mientras no perdiere el ſeſo.
D.Fer. Aqui os le ſabran quitar.
D.Iu. Dan hechizos? ay enredos?
andan para hazer quimeras
chapines ſobre tixeras?
ay conjuros, cauſan miedos?
Pues veis quantos puede auer,
no me han de peſcar vn peſo,
porque auiſado os confieſſo,
que me ſabre defender.
D.Fer. Otros mas brauos que vos
han ſido garlando anſi,
hijos prodigos aqui.
D.I. Aora bien, guardeme Dios,
Y dadme vos vn papel,
que me pueda gouernar.
D.Fer. Yo os enſeñarè el lugar,
que ay grandes coſas en el.
Coſas, y caſas, y caſos.
D.Iu. Pueſto me aueis tantos miedos
que pienſo dezir mas Credos,
que diere en la Corte paſſos.

Vanſe don Iuan, y don Fernando, queden Mendo y Fabio.

Fa. Y vueſſa merced galan
pienſa guardarſe tambien?
Men. Los exemplos que ſe vèn
fregonil miedo me dan.
Fa. El nõbre? *Men.* Mendo me llamo:
y voace? *Fa.* Fabio es mi nombre.
Men. Podra aqui tener vn hombre
algo à ſombra de ſu amo?
Fa. Que trae de Potoſi?
Men. Nueuas, que caer ſe vè,
y por eſſo me guardè
que no dieſſe ſobre mi.
Fa. Eſſo trae? *Men.* Y hablar mucho,
como los que de allà vienen,
vicio notable que tienen.
Fa. Ya pienſo que parte eſcucho.
Men. Luego aqui no me querran
por hablar y prometer?
Fa. Yo le enſeñarè muger
que le quiera por galan.
M. Quien? *F.* La horca. *M.* Luego aqui
no ay mas de dar y tomar?
Fa. Yo le enſeñarè el lugar.
Men. Voy con el. *Fa.* Venga tras mi.

Vanſe, y ſalen en la calle mayor Celia dama, Ines criada, Teodoro, y Lucindo galanes, y Lain eſcudero de Celia.

Luc. Bien podeis tomar de aqui
lo que fueredes ſeruida.
Cel. No tomè nada en mi vida,
que ſe me ofrecieſſe anſi.
Teo. Si de la calle mayor,
no ay en las tiendas ſeñora

© Biblioteca Nacional de España

para seruiros aora
joyas de tanto valor.
Puerta de Guadalaxara,
y Plateria os daràn
lo que Lucindo galan
en su promessa declara.
Cel. Recibo la cortesia,
pero las obras no puedo,
que vengo con cierto miedo.
Luc. No es miedo, es desdicha mia,
Tomà si quiera enseñal
de que estimais mi desseo
vnos guantes de ambar. *Cel.* Creo,
que me he declarado mal:
digo, señores, que aqui
me le podrian hazer,
que à quien tengo que temer
pienso que viene tras mi.
Teo. Vamonos, que no es razon
dar pesadumbre à esta dama.
Luc. Sabeis vos como se llama?
Teo. Y su casa y condicion.
Por esso dexad la empresa,
que es muger, que no ha querido
nadie que la aya seruido.
Luc. Tanta libertad professa?
Teo. Tiene por trato burlar,
y reîr de quantos sabe,
que la siruen. *Lu.* No se alabe
dessa manera de amar.
Porque si viene à caer,
ha de dar vengança justa.
Teo. Es discreta, libre, y gusta
de picar y entrener.

Vanse Teodoro, y Lucindo.

Ce. Que cansados gentilhombres.
Ines. Son estos del esquadron
de los lindos. *Ce.* Malos son,
sabeys vos, Lain, sus nombres?
Lain. Quieres añadir la lista
de los que sueles burlar.
Cel. Si hallar en quien ocupar
el alma, el gusto, la vista,
Quisiera como muger,
pero vnos hombres se vsan,
que de querer nos excusan,
ni ellos se pueden querer.
Porque inuentan tales cosas,
que nos hurtan cada dia
esto que darnos solia
para parecer hermosas.
Yo me entiendo en no rendirme,
hasta hallar quando se ofrezca
vn hombre que me merezca
por hombre, y por hombre firme.
In. Aqui vienen dos galanes.
Cel. Buen talle de forastero.

Salen don Fernando, y don Iuan, y Mendo.

Fer. Bella moça. *D.I.* Hablarla quiero.
D.F. Que melindres. *I.* que ademanes,
D.F. Y a los cayreles del manto
niegan licencia. *D.I.* No haràn.
D.F. Atreuido soys don Juan.
D.Iu. De melindres no me espanto,
Porque pensays que no traen
tocas las mugeres ya?
D.F. Mas ayre al rostro les da,
y mejor los rizos caen.
D.Iu. Son engaños conocidos,
que por mejor escuchar,
no se han querido tapar,
con las tocas los oydos.

Llegueſe.

Supuesto que vn forastero,
señora, tiene ocasion
de mayor admiracion,

admi-

© Biblioteca Nacional de España

admirarme de vos quiero.
De Madrid tan aumentado
de edificios, me admirè,
al jardin pienso que fue,
segun està remoçado.
Dexele viejo, està moço,
deue de auerse teñido,
y como hombre aqui nacido
de verle me alegre y gozo.
Tambien he visto mugeres
destas de petos armados,
que pudieran ser letrados,
con tan lindos pareceres.
Pero muger como vos
no la he visto en quantas vi.
Cel. Señor forastero aqui
nos admiramos los dos.
Que oy tambien lo estoy ya
de vuestro talle y despejo.
D.Iu. Mirandome en vuestro espejo
serè lindo, claro està.
Cel. Con ojos os he mirado
de confiado, señor.
D.Iu. Fuera temerario error
forastero y confiado.
Dadme licencia, que quiero
en estas tiendas comprar,
cosas que suelen faltar
à vn hidalgo forastero.
Ce. Que os falta? *Iu.* Guantes y oro
para ligas. *Cel.* Y no aura
guantes para todos? *D.Iu.* Ya
lo miro. *Cel.* el lenguage ignoro.
D.I. Pensarà vuessa merced,
como consultar me vio
la faltriquera, que yo
daua en medio de la red.
Pues este papel sacaua,
estè atenta. *Ce.* Para que?
D.I. Oyga. *Ce.* Diga. *D.I.* Si dirè.
In. Màsa estàs. *C.* No estoy muy braua,

Lee don Iuan.

Memoria de lo que tengo
de dar en Madrid. *Cel.* Prosiga.
D.Iu. Besamanos quando hablare,
lisonjas y cortesias:
he de dar tambien oydos
a verdades, no á mentiras.
Dar reuerencia a los grandes,
que gustan de recebirla,
dar buenas Pascuas à todos,
buenas noches, buenos dias.
Dar gusto en quanto pudiere,
dar lugar en las visitas,
dar la mano à qualquier dama,
que cayere, ò que desliza,
Como no passe la tal
de quarenta años arriba,
dar talle si ay ocasion,
y al yr por la calle os miran.
Dar zelos, si dieren zelos,
y dar repique, si pican,
dar honra à todo mayor,
dar gracias, y no dezirlas,
Y dar en no dar à nadie,
sino palabras fingidas:
Yo he leìdo la memoria,
y no dize que dè guantes,
que de cosas semejantes
no deue de hablar la historia.
Comprarè los para mi,
con vuestra licencia, à Dios:
vamos Fernando. *D.Fer.* De vos
menos valor presumi.

Vanse don Iuan, y don Fernando.

Cel. A hidalgo, detenga el passo.
Men. olere mal detenido.

© Biblioteca Nacional de España

Cel. Quien es este presumido?
Men. No es Boscan, ni Garcilasso,
Pero es mi amo don Juan,
Indiano y rico en efeto.
Cel. No muestra ser lo discreto
Garcilasso ni Boscan.
Men. Mal os aura parecido?
Cel. No sino bien, que su talle
obliga. *Men.* Puedo alaballe
de discreto y bien nacido,
Si no que le han puesto miedo.
Cel. Miedo, de que? *Men.* De la Corte,
y presumo que le importe
tener el caballo quedo.
Cel. Gran vicio de los Indianos
el hablar mucho y dar poco.
Men. En no siendo vn hombre loco
infaman su lengua y manos.
Don Juan no sabe querer,
en Seuilla se perdian
mugeres por el, que hazian
estremos. *Cel.* Bien puede ser:
Pero por no darles nada
perderia la ocasion.
Men. Mal sabeis su condicion:
si algun amigo le agrada,
Le da su hazienda, y os juro,
que da à pobres y soldados
cada mes muchos ducados,
mas quiere viuir seguro.
Halla à Madrid diferente,
mil espiritus malignos
andan en el. *Ce.* Desatinos.
Men. Esto se vè claramente,
Demonios hasta los techos
tiene Madrid no ay que honralle,
pues no se topa en la calle
sino Cruzes en los pechos.
Y de aqui a sacarse viene,
si el miedo a verdad reduzes,
que lugar con tantas Cruzes
muchos espiritus tiene,
Don Juan con esto ha jurado,
no querer, ni dar vn higo,
que don Fernando su amigo
le ha auisado, y le ha enseñado.
Casarse quiere no mas
con cien mil ducados quiere
viuir en paz. *Ines.* Si el pudiere
bien harà? *Cel.* En lo cierto estàs.
Pero ya vienen aqui
muchos brauos, que despues
son mansos. *Men.* Y aun esso es
lo que teme. *Cel.* Nunca vi
Cosa que ansi me agradasse,
quieres esta noche hazer,
que don Juan me vaya a ver,
ò que por mi calle passe,
Y darete veynte escudos?
Men. Como esta moça me des,
te le lleuarè despues,
y despues hablen los mudos.
Cel. Tenla por tuya. *Men.* El venir
de camino. *Cel.* Di tu nombre?
Men. Pudiera qual gentilhombre
ser noble os puedo dezir,
Con dos letricas no mas,
con que se espetan los gatos,
si mis abuelos ingratos
me las pusieran detras,
Za, dizen a vn gato, y va
por los tejados huyendo,
luego si me llamo Mendo,
fuera Mendoça con ça.
Cel. Mendo de tu buen humor,
grandes cosas me prometo.
Men. Soy bellaco a lo discreto.
Cel. No tienes cosa mejor.
Men. Tu nombre y tu calidad
me muero ya por saber:
tienes coche? eres muger
de toldo y autoridad?

Coches

© Biblioteca Nacional de España

Coches bien se yo, que ay hartos
destos que en verde guarnecen,
que ellos peñascos parecen,
y los cauallos lagartos.
Y otros que no son parientes,
donde lleuan los señores
en bestias de dos colores
treynta y nueue diferentes.
Y otros que en fin los celebran,
y no sin razon alguna,
con ruedas de la fortuna,
que por momentos se quiebran.
Y otros que de andar caminos
han venido a estar de modo,
que sepultados en lodo
de coches se hazen cochinos.
El Faetonte de tu coche
es cochero y despensero,
tienes cochera, el cochero
donde lo lleua de noche.

Cel. Mendo todo lo sabras
Si esta noche vas a verme.

Men. Ya comiençio a disponerme,
pero que señas me das?

Cel. En la calle de san Luis
por su cera en vn valcon
veras vn lienço en razon,
de que acerteis, si venis.

Men. Ines estaràs alerta?

Ines. Esperandote estarè.

M. Que hora? *In.* Las diez. *M.* Vendrè
si el mundo se desconcierta.
Mas mira que has de ser mia?

Ines. Como en ella se contiene.

Men. A Dios.

Vase.

Ines. Que es esto que tiene
tu mudança? *Cel.* Fantasia.

Ines. Haste enamorado? *Cel.* Yo,
no me conoces? *Ines.* Pues que?

Cel. De verle hablar me piquè,
nadie tan libre me hablò.
Este engañado moçuelo
tengo yo de sugetar,
y en llegandole à abrasar
tengo de ser toda vn yelo.
Ansi vos traeis papel
a la Corte de no dar?
vos os venis a burlar,
de que no ay guantes en el?
Si me costasse mil vidas
le he de ver llorar por mi,
Lain echa por aî.

Lain. De tu grauedad te oluidas?

Cel. En la Corte ay moscatel
mas digno de castigar
vn alma le ha de costar
cada letra del papel.

Vanse, y sale Lisarda, Teodoro, Lucindo, y Elisa.

Teo. Estaua de mar à mar
la calle mayor. *Li.* Si haria:
que damas? *Lu.* Muchas auia
para vender y comprar.
Con Fabricio estaua Anarda,
cortes de Milan le di.

Lis. No estaua Lisandra alli?

Teo. Y por estremo gallarda.
Elisa dando vna estrella
con las pestañas hazia
rayos hermosos. *Lis.* Si haria,
que por lo moreno es bella.

Lu. Dando birillas Leonora
pisaua como vn frison,
pero en aquesta ocasion
amanecio nueua aurora.
Celia pienso que se llama,
lleguè, piquè, y ofrecia,
pero dixo que tenia.

© Biblioteca Nacional de España

Angel de guarda su fama.
Esperè, y vi que llegò
D. Fernando. *Lis.* Hablò con ella?
Lu. Poco, pero fue la estrella
que vn forastero guiò,
Que deue de ser su amigo.
Lis. El viene, dadme lugar.
Lu. De auerte dado pesar
me pesa, Dios me es testigo.

Vanse Lucindo, y Teodoro y salen don Iuan, don Fernando, y Mendo.

D.Fer. A traerte vengo aqui
tus papeles. *Lis.* Si vendras,
que ya no te acordaràs
de papeles, ni de mi.
Pero guardalos allà,
lleualos a la señora,
que estauas hablando agora,
y que te quieren sabra.
Que de cosas le darias!
ya quedarà sin valor
toda la calle mayor,
si quieres las joyas mias,
Yo te las darè tambien? |
regalala, que es razon.
D.Fer. Lisarda no es ocasion
para zelos, ni desden.
Traìa al señor don Juan
para que te conociesse.
D.Iu. Para que os viesse y siruiesse.
Lis. Pienso que como es galan,
serà entendido y discreto
el Señor don Juan. *D.Iu.* Serè
vuestro esclauo con la fè
que à vuestro dueño prometo.
Lis. Vuestra amistad me ha contado
Fernando, y vuestro valor.
D.Iu. Todo lo deue a mi amor,
y auernos juntos criado.
Lis. Lo que de vos me dezia,
me enamoraua de vos.
D.Iu. Somos vn alma los dos,
y hablaua en mi como mia.
Y pues a seruiros vengo,
cessen enojos. *Lis.* Es justo
obedecer vuestro gusto.
D.Iu. A mucha merced lo tengo.
Lis. Mas Fernando ha de lleuarme
adonde essa dama vea,
y en su presencia, aunque sea
a mi honor auenturarme,
Dezir que me quiere a mi.
D.Fer. Si sè la casa, si harè.
Lis. Pues entretanto estarè
triste y zelosa de ti.
D.Iu. Detenelda. *D.F.* Va enojada.
Elis. Como te vas desse modo?
Lis. Por mostrar sentirlo todo,
puesto que no siento nada.
Elis. El tercero es Cauallero,
por el hareis amistad.
Lis. Si va à dezir la verdad,
mas me agradaua el tercero.

Vanse Lisarda, y Elisa.

D.F. Que os parece? *D.I.* Que es hermosa
que es mucho estando enojada,
con el partido me agrada,
que dexa de estar zelosa.
D.Fer. No se la casa. *Men.* Yo si,
que con essa dama hablè.
D.Iu. Tu? *Men.* Y de su boca sè,
que està perdida por ti.
D.I. Por mi Mendo, como, o quando?
Men. De auerte visto. *D.Iu.* Dirias,
que era Indiano? *Men.* Desconfias.
D.Fer. Vos me yreis desengañando.
D.Iu. Mas que me quieren pescar
los pesos? *D.Fer.* Esso es lo cierto,
ya

© Biblioteca Nacional de España

ya sabeis lo que os aduierto.
D.Iu. Pesos no me deis pesar,
Que si vn Angel en belleza
fuera muger de Madrid,
fuera en defenderme vn Cid.
Men. Pues prueua tu fortaleza
En yr à verla. D.Iu. Si harè.
D.F. Guarda la ocasiõ. D.I. Quien yo?
D.F. No eres hõbre D. Juan? D.I. No.
D.Fer. Aora bien yo lo verè.
D.Iu. Si esta me quiere burlar,
ay mas que burlarme della ?
D.Fer. Mirad que es discreta y bella.
D.Iu. Que yo me sabre guardar.
Dirame falsos amores,
yo tambien: pedirà? D.Fer. Si.
D.Iu. Darle palabras. D.Fer. Ansi.
D.Iu. Y fauores por fauores.
D.Fer. Yo verè tu valentia.
D.Iu. Guia Mendo. Men. A bella Ines
agarrete yo, y despues
mas que se quexe a su tia.

Vanse, y sale Celia.

Cel. Quedò toda muger por ley diuina
Sugeta al hombre, y fue de Dios sentencia,
Perdio la libertad la inobediencia,
Que a estar sin ella su belleza inclina.
Con esto algunas vezes determina
Romper el yugo, de su culpa herencia,
Y con sutil ingenio y diligencia
Oprimir los ingenios imagina.
Tal vez rinde sus gustos y plazeres,
O libertad ! para que mas te asombres
Los hombres de mas varios pareceres.
Tal vez sus letras, armas, y sus nombres,
Que es el mayor blason de las mugeres,
Siendo sugetas, sugetar los hombres.

Sale Ines.

Ines. Ya todo està preuenido,
como lo tienes mandado :
huespedes la casa espera
por el refran Castellano.
Sillas, camas, y bufetes,
parece que se acabaron
de hazer, por lustre y limpieza.
Cel. Gracias, Ines, a tus manos.
Ines. En todos los aposentos
humo oloroso espirando
las boniñas Portugueses
penetran los ayres claros.
A solo mirar su asseo
puede venir esse Indiano
desde Lima, o desde Chile.
Cel. No ay cosa que obligue tanto,
Ines, a vn hombre de bien,
porque es la casa retrato
de la limpieza del dueño.
Ines. A la puerta estan llamando.
Cel. Baxa y mira si es don Juan.
Ines. Lain estaua auisado.

Sale

© Biblioteca Nacional de España

Salen don Iuan, don Fernando, Mendo, Fabio y Lain.

Lain. Aqui estan. *In.* Que lindo talle.
D.Iu. Con vuestra licencia entramos.
La. Aqui mi señora està.
D.Iu. Aqui està el sol de sus rayos,
Y el alma traygo abrasada.
D. Fer. Mirad que pienso que estamos
en los palacios de Circe.
D.Iu. Dexadme a mi, y hablad passo,
No daua credito a Mendo.
señora, en fauores tantos
hasta aora, que merezco
ver los dos cielos cifrados
De essos ojos donde amor
viue, y mata con dos arcos.
Cel. Lisonjas señor don Juan
à quien os està esperando
Con mil verdades del alma?
D.Iu. Las mismas, señora, os hablo,
que desde que os vi en la tienda,
mil pensamientos me han dado,
Que me comprastes con ella,
y que era tienda de esclauos.
Cel. Señor don Fernando hablad.
D.Fer. Aqui os estaua escuchando,
Que en tanta conformidad
no es menester concertaros.
Cel. Quien duda que ha parecido
viendo mi poco recato,
Al señor don Juan, que soy.
D.Iu. No digais mas, que este quarto
bien muestra, que el dueño del
tiene pensamientos altos.
Cel. Mis padres gracias a Dios
(bien lo sabe don Fernando)
me dexaron sangre y renta
mas de quatro mil ducados,
Ay plata, ay joyas, vestidos,
esclauos, y coche. *D.Iu.* Passo.
no digais que ay mas belleza,
que esse entendimiento claro,
Y essa diuina hermosura,
por quien ya de amor me abraso.
Cel. Quando esso fuera verdad,
bien me lo deueis. *D.Iu.* No hallo
Respuesta à tanta merced.
Men. Señora Ines, pues quedamos
de concierto como sabe,
que de porte de mi amo
Ha de ser mia, no tenga
tanta parola con Fabio.
Fab. Mendo no soy hombre yo,
que a mis amigos les hago
Agrauio en sus gustos. *In.* Mendo
ansi salgas de lacayo
esta Quaresma que viene,
que si de amores tratamos,
No los comiences por zelos,
que los que ansi començaron,
ya tienen tan mal aguero,
que dan el fruto del rastro.
Fab. Dize la verdad Ines.
Mend. Ines, si de zelos trato,
no es por tener mal principio,
sino que me han auisado,
Que en la Corte no se mira,
si hablan dos, ni tres, ni quatro,
y si cinco le saliessen,
que no dexaràn el campo.
Dile à Fabio que eres mia,
porque con esto sellamos
la fè de aqueste concierto.
In. Fabio aqui no tengo espacio
Para dezirte que soy
tuya. *M.* Como? *Fa.* Està me dando
satisfacion de que es tuya.
Lain. Oyen señores lacayos
De sabahen la muger,
que no es casa dessos tratos,
y salganse al corredor.

Men.

© Biblioteca Nacional de España

Men. Pues señor Arias Gonçalo
esto le da pesadumbre?
Lain. A no estar aqui sus amos
Ines. Y dos abaxo Lain,
Y tomad vuestro rosario.
Ce. Que es esso Ines? *In.* que ya es tarde
Ce. Tarde? *In.* A Maytines tocaron
en la Vitoria. D.I. Bien pueden,
pues se ha rendido el contrario.
Cel. Mucho me he holgado de veros,
de conoceros y hablaros,
plegue à Dios que por bien sea:
pero que males, que daños
no seran bienes por vos?
D.*Iu.* Mucho me aueis obligado,
de mala gana me voy:
perdido estoy don Fernando.
D.F. Si os pagan, de que os quexais?
Ce. Sabe el cielo si le pago.
D.*Iu.* A Dios Celia de los cielos:
Ce. A Dios Indiano gallardo.
D.I. Vereos mañana? *Ce.* Pues no.
D.I. De aqui a mañana ay mil años:
Fernando, perdida queda.
D.*Fer.* Guardad la boca del trato.
D.I. Es risa que la conozco.
D.F. Risas ay que engendran llantos.
Ce. Ines? *In.* Señora. C. Este necio
piensa que me voy picando,
ô qual le pienso poner!
Ines. Guardate del que es Indiano.
D.*Iu.* Luego pensais que la quiero?
veis sus ojos, y sus manos,
viue Dios que me parece (blo.
al diablo. D.F. Guardaos del dia-
Cel. Ines piensas que le quiero?
ves aquel talle bizarro,
y aquel mirar lisongero?
pues mas de verle me enfado,
que a los que deuo dineros.
Ines. No se te oluide el recato,
mira que he visto en el hombre
que te ha de hazer vn engaño.
Ce. Dexame fingir. D.*Iu.* Dexadme
fingir. *Ce.* Ay gallardo Indiano!
D.*Iu* Ay cortesana del cielo!
C. Ya me pierdo. D.I. Ya me abraso.
Cel. Si le quiero bien, Ines,
no viua vn hora. D.F. Fernando,
si la quiero bien me maten.
D.F. Pienso que os pagais entrambos.

ACTO SEGVNDO.

Salen Lisarda y Elisa.

Elis. TAn adelante ha passado
tu loca imaginacion?
Lis. Elisa desdichas son
de vn pensamiento engañado.
Querer bien es acidente.
Elis. Si, mas no queriendo bien?
Lis. No ay vitoria que le den
al amor mas excelente.
No es gloria tan conocida
de su cetro y magestad,
rendirse la voluntad,
quando a nadie està rendida.
Pero rendida rendirse,
essa es vitoria de amor,
que a la bueno lo mejor
deue en razon preferirse.

© Biblioteca Nacional de España

Sino amara a don Fernando,
que hiziera, viendo a don Juan,
en amarle, pues estan
quantas le vèn alabando?
Quererle quiriendo ha sido
efeto de su rigor,
al amor vencio el amor.
Elis. No ay amor, sino ay oluido.
Lis. Aqui sin oluido passa
mi amor, a otro amor mejor,
que yo no dexè mi amor,
sino mudele à otra casa.
Elis. A gran peligro te pones,
si ha de amarte siendo amigo
de don Fernando. *Lis.* El castigo
de amorosas sinrazones
Es dexar vna muger,
dexeme Fernando a mi.

Sale don Fernando.

D.Fer. Mi nombre en tu boca oì,
con causa deuio de ser.
Y pues en diziendo mal,
luego se aparece vn hombre,
yo pienso que vengo al nombre
por otra ocasion igual.
Lis. No te engañas, eres sabio,
porque el que agrauia, apercibe,
que el que el agrauio recibe
siempre piensa en el agrauio.
D.Fer. Yo te agrauio? *Li.* Si despues
que don Juan vino, Fernando,
por andarle acompañando,
ni me hablas, ni me ves,
Claro està, que mi verdad
se agrauia de tu mentira.
D.Fer. Que estès, Lisarda, me admira
zelosa de mi amistad.
Es mucho rezien venido
seruille y acampañalle?
Lis. Aqui no puedes hablalle
sin ponerme en tanto oluido?
No le regalarà yo,
y te viera a ti? *D.Fer.* Bien fuera,
si don Juan lugar me diera,
despues que se enamoro.
Lis. Don Juan està enamorado?
D.Fer. Alomenos del lo està
vna muger, por quien ya
ò finge, ò tiene cuydado.
Lis. Buena traça de inuencion
hallò, Fernando, tu gusto,
para escusar mi disgusto,
y proseguir tu intencion.
Eres tu quien quieres bien,
y echas a don Juan la culpa?
D.Fer. El te darà mi disculpa,
y satisfarà tambien:
que no es justo, que el amor
Lisarda, que me has tenido
ponga otro amor en oluido.
Lis. Amor se funda en temor:
Los hombres en quanto veis,
por mudable condicion,
soys como el camaleon,
que aquella color teneis.
Deues le de auer rogado,
como es tan del alma amigo,
que para cumplir conmigo
diga que està enamorado.
Y quien es essa señora?
D.Fer. Celia dize que se llama.
Lis. Celia! ô que gracia! essa dama
ya vuessa merced la adora.
No es la misma a quien vn dia
hecho vn Ginoues de amor,
toda la calle mayor,
de vn golpe la prometia?
Jesus essa le ha picado,
la que nunca quiso bien,
la Ninfa de su desden,

y la

© Biblioteca Nacional de España

y la sirena del prado ?
La linda, la transparente,
la cristalina señora,
la que a todos enamora,
y escriue lo que no siente ?
En esse mar se anegò ?
esse peligro le ha muerto ?
D.Fer. Lisarda, yo estoy muy cierto
que te burlas. *Lis.* Burlas yo,
Quando me estoy abrasando ?
aora bien, vaya à buscar
à don Juan. D. F. Querras le dar
pesadumbre. *Lis.* Estoy burlando,
Vaya que quiero saber
quien es de Celia galan.
D.Fer. Vaya buscar a don Juan,
tu me has de echar a perder.
Vase.

Eli. Que intentas? *Li.* Verle. *E.* No se
si aciertas. *Li.* Siempre el error
fue el atributo de amor.
Elis. Que estauas, imaginè,
zelosa de don Fernando.
Lis. Todo quanto ves fingi
solo por velle. *Elis.* De ti
me estoy, Lisarda, admirando,
Nadie zelosa te viera,
que burlas imaginara.
Lis. En que ya viene repara.

Sale don Iuan y Mendo.

D.Iu. Esso le enoja y altera ?
Men. No quiso entrar, por no ver
los zelos que ha de pedir.
D.Iu. Mejor diras, por no oyr.
Men. Todo sera menester
D.Iu. Lisarda, que enojos son
los que por mi causa tienes
con Fernando? *Lis.* Preuienes
la ya tratada inuencion ?
Ya los dos aureis tratado,
que digas que quieres bien
a Celia? D.I. Templa el desden.
Men. Tañerà mejor templado.
D.I. Y escucha, assi Dios te guarde.
Men. Mal escucharà con zelos.
Lis. Assi te guarden los cielos,
que para engañarme es tarde.
Ea, quien es de los dos
el que a Celia quiere bien ?
eres tu, o Fernando? D.I. Quien ?
ni el ni yo somos por Dios.
Li. Luego no eres tu? D.I. Bien creo,
Lisarda, que a Celia amara,
que Fernando cosa es clara,
que tiene en ti su desseo.
Ella dize que me adora :
pero tengo tanto miedo,
que amar en Madrid no puedo,
y mas a la tal señora,
Que me dizen que ha burlado
quantos hombres la han seruido.
Lis. Es falta, no auer querido ?
D.Iu. No es falta pero es cuydado.
Porque deuo pensar yo,
que lo mismo harà de mi,
pues no tengo de hallar, si.
donde todos hallan, no.
Lis. Quien te ha dicho que en la Corte
no ay amor? D.I. Fernando fue,
con sus preceptos entrè,
su estrella ha sido mi Norte,
el me guia y fauorece.
Lis. Miente Fernando en pensar,
que aqui no se sabe amar
à quien justo amor merece.
La causa de ser aqui
las mugeres recatadas
en su honor, son las burladas
de que mil exemplos vi.

© Biblioteca Nacional de España

Ay hombres con tanto engaño,
de tan varios pareceres,
que tienen tantas mugeres,
como dias tiene el año.
Y como ellas vèn que son
de tan ciega variedad,
no ponen la voluntad,
sino con grande ocasion.
Don Juan amor ay aqui,
los hombres la culpa tienen,
si a no ser queridos vienen.

D.Iu. Yo viuo muy necio ansi,
No se que tengo de hazer.

Lis. Amaras, si por ventura
hallaras fè y hermosura
en vna noble muger?

D.Iu. No ves mi edad, y mis brios?

Lis. Pues yo te la quiero dar,
que bien puedes confiar
tus temores de los mios.

D.Iu. Dime sus señas a ver?

Lis. Es de mi cuerpo, y mi talle,
limpia en casa, y en la calle
bizarra. *D.I.* Gentil muger,
que cabello? *Lis.* Como el mio.

D.I. Los ojos? *Lis.* Los mios son.

D.Iu. Iguala la condicion
con el donayre y el brio?

Lis. Tu la verâs. *D.I.* Dime el nombre?

L. Lisarda. *D.I.* Eres tu? *Li.* Yo soy,
que sin respuesta me voy.

D.I. Eres muger. *L.* Tu eres hombre.

Vanse Lisarda y Elisa.

D.I. O que bien amar me enseñas,
poned aqui la esperança!

Men. Bien confirmo la mudança
de las damas Madrileñas.

D.Iu. Y dize que aqui ay amor?

Men. No se quexaua Fernando
sin causa. *D.I.* Yo estoy temblando.

Men. Querra por dicha señor
Alcançar parte tambien
del oro Indiano, que traes:
pero en la inuencion no caes
de los zelos y el desden.

D.Iu. Todo lo entiẽdo. *M.* que haràs?

D.Iu. Defenderme. *Men.* A lo dõzella
respondiste. *D.I.* La mas bella
pienso aborrecella mas.

Men. Luego en Celia no has picado?

D.Iu. Ni aun primero mouimiento.

M. Bien hazes, ten firme. *D.I.* Intento
burlar, y no ser burlado.

Men. Fregonas, o sean criadas
de mas toldo, el que es discreto
suele tener con secreto,
y con interes ganadas.
Descubren famosamente
la voluntad de sus amas,
que sirue andar por las ramas,
yo quiero a Ines, que Ines siente.
No he guardado el arancel
en Madrid, porque no tengo
que me quiten, y assi vengo
menos obseruante en el.
Soy como los que caminan
sin dinero, voy cantando,
la bella Ines conquistando,
cuyos ojuelos me inclinan.
Cogila de espacio ayer,
Astrologo me fingi,
y por la mano la vi
que era de carne y muger.
Hize le mil trampantojos
astrologicos y vanos,
por las rayas de las manos,
y los rayos de sus ojos.
Y sintiendo la muger,
ser cierta mi astrologia
la boca que se reìa
me dexò reconocer.

Que

© Biblioteca Nacional de España

Que vn albeytar tambien puede
llamarse Astrologo ya,
que por la boca dira,
quanto a vna bestia sucede.
Pagada en fin de mi amor,
no tenertele (me dixo)
su ama, y que el punto fixo
era engañarte, señor.
Por esso alerta al dinero,
que ay hermosura gatesca,
red barredera que pesca
todo amante majadero.
Sigue con aquesta ingrata
la Cordouesa cancion,
ven del rio Marañon,
no del rio de la Plata.
A quien te amare, que abras
alma y bolsa, es bien señor,
pero à quien no tienen amor
dar le perros y palabras.
D.Iu. Mendo fia tu de mi,
que Celia, aunque sepa mas,
no me ha de engañar jamas,
y mas oyendote a ti.
Ansi, que esso dize Ines?
Men. Aduierte que has de callar.
D.Iu. Lo que me piensa engañar
le ha de suceder despues.
Men. Esso importa que yo sea
con Ines explorador.
D.I. Mal aya quien tiene amor
à quien interes dessea.
Vanse.

Salen Celia, Ines, y Teodoro con vn papel.

Teo. A que efeto me has mandado
que este papel te truxesse?
Cel. Pues que no ay de que te pese
sabras lo que has preguntado.
Bien conoces à don Juan?
Teo. Aqui por puntos le veo.
Cel. Rendirle Teodor desseo,
que es libre, quanto es galan.
Teo. Y no puedes? Ce. Yo no puedo,
pero à zelos no he llegado,
y por esso te he llamado.
Teo. Aun de burlas tengo miedo.
Cel. Para picar este Indiano
te has de fingir mi galan.
Ines. Pienso que llama don Juan.
Teo. Si le picas ten por llano
Que venceras su tibieza.
Cel. Voyme, y tu daràs a Ines
el papel. Teo. Dar zelos es
mas fuerça que la belleza.

Vase Celia y salen D. Iuan y Mendo.

Men. Un gentilhombre està hablando
con Ines. D.Iu. Buen talle. M. Aura
mil destos. D.Iu. Papel le da.
Men. Que atento le estàs mirando.
Teo. Haràs esto por mi? Ines. Harè
todo quanto yo pudiere.
Teo. Pues à Dios.

Vase Teodoro dexando vn papel a Ines.

D.Iu. Quien esto viere
tendra fe? Men. No tendra fè.
Quieres que llegue a Inesilla,
y la dè dos bofetados?
D.I. Aun en pensarlo me enfadas.
Men. Esta es de amor la cartilla.
D.I. Señora Ines? In. Mi don Juan,
honra y gala desta Corte.
D.Iu. No aura sido malo el porte,
que por el papel le dan.
In. Ai viole aunque està acostado
en el pecho, es el papel
mas blanco. D. Iu. Vendran en el

© Biblioteca Nacional de España

discreciones de pensado.
Men. No ayas miedo que te falte
su poquitico de juego
del vocablo, y con el luego
para lustre, y para esmalte
Quatro vocablitos nueuos,
y en este particular.
Ines. Malicias no han de faltar.
Men. Ay mil discretos mancebos.
Ines. Dolieronme todo ayer
las muelas, dixe a Teodoro
mi mal, moço como vn oro,
y de galan proceder,
Tan piadoso, y tan honrado,
que me traxo esta oracion.
D.Iu. Muestra. *M.* Si no es inuencion,
dame por Dios vn traslado.
D.Iu. Es para santa Polonia?
In. Esso me dixo. *D.Iu.* Ya leo.

Lea.

Alma, y luz de mi desseo
si en aquesta Babilonia
De la Corte la belleza
reyna con tanta razon.
Men. Quien es este babilon,
que por Babilonia empieça?

Lea don Iuan.

Vos sola el lauro tenis.
Men. Lauro y Babilonia? *D.I.* Espera

Lea.

Alomenos yo os le diera,
vos sola le mereceis.
Men. Linda oracion! *D.I.* Pienso yo
que el dolor te quitarà.
Men. A santa Celia dira,
que a santa Polonia no.
D.Iu. Leo mas? *In.* No leas mas
que me engañò aquel traydor,
basta que trata de amor.
D.Iu. Que ignorante Ines estàs.
Men. Tal te dè Dios la salud.
D.Iu. Toma Ines, dale a tu ama,
que oracion de tanta fama
tendra notable virtud.
No soy zeloso, bien puedes.
Ines. Corrida voy, que Teodoro
me engañasse. *M.* Es como vn oro
harate dos mil mercedes.
Es galan, discreto y noble.
In. Con las muelas me ha engañado.
Men. Oye, no me dè traslado,
que me doleran al doble.

Vase Ines.

Que tenemos? *D.I.* Tanto quanto
piquè en el cebo. *M.* Es de zelos?
D.I. Basta que me pone laços.
Men. Dios sabe lo que ay temo.
D.I. Demos le vna herida. *M.* Como?
D.I. Por los filos. *M.* Dexa a Mendo
el cargo de la vengança.
D.Iu. Sabes Mendo como quedo?
Men. Ya se que estàs assomado,
que es principio por lo menos.

Salen Celia y Ines.

Cel. Tu le auias de tomar?
In. Engañome. *Cel.* Luego luego
toma el manto, no has de estar
mas en mi casa. *D.I.* Que es esto?
Cel. Tu papel ni de Teodoro,
ni de quantos Dios ha hecho?
D.I. No os enojeis, que no importa.
Cel. Como que no? sin leerlo
le tengo de hazer pedaços.
D.Iu. Y yo señora cogerlos:
Pobre papel, pues por Dios,
que por discreto y por cuerdo,

no

© Biblioteca Nacional de España

no mereceis ser rasgado,
pero es desdicha en discretos
el estar hechos pedaços,
y este lo fue con estremo.
Pues del cielo dessas manos,
por ventura por soberuio
qual otro Luzbel cayò
hecho pedaços al suelo:
que lastima! quien pudiera
juintarle. *Men.* Ay mas de coserlo.
y sera papel y mapa,
que se pinta de remiendos.
D.I. Aora bien, quedad con Dios
estos pedaços me lleuo.
Cel. Para que? *D.Iu.* para curarme,
que son señora los pelos,
del perro que me mordio
para no rabiar de zelos,
Vase.

Cel. Ay desdicha semejante,
tenle Mendo. *Men.* Como puedo
mal le has pagado. *Cel.* Porque?
Men. Porque ha burlado a sus deudos
y dexado de casarse
por quererte. *C.* Yo que he hecho?
Men. No es nada, pero no importa,
el se casarà. *Cel.* Dexemos,
pues yo no he dado ocasion,
tan necia platica, Mendo:
de quando acà se ha tratado
materia de casamiento
con D. Juan? *Men.* Bueno por Dios
para matarle su suegro,
rico y noble cada dia.
Cel. Suegro, que dizes? *M.* Que creo
que con el pesar de aora
le veras casado presto:
es vn Angel su muger.
Cel. Un Angel? *M.* Tiene el cabello
negro, engarçado, y las cejas
como dos arcos del cielo,
sobre la mayor blancura
que han visto los Pirineos,
quando en sus peñascos forma
castillos de nieue el viento.
Los ojos son dos diamantes,
que por milagro estupendo
permitio naturaleza
que huuiesse diamantes negros.
Las narizes vna flecha,
como en el relox la vemos,
que a las perlas de la boca
riyendose mas a menos
haze letras que señalan,
conforme van descubriendo,
Este circulo que digo,
tiene de purpura vn cerco,
que a solo teñir claueles
pudiera ganar dineros,
Y para hazer açuzenas,
quanto en sus manos contemplo,
le diera Abril sus mañanas
para regalado lecho.
De sus pechos que dirè?
pero el amor vn invierno
tirando pellas de nieue
le puso dos en los pechos.
De su garganta (no es risa)
es cristal con tanto estremo,
que quando beue hipocras,
se vè baxar por el cuello.
De su entendimiento. *Cel.* Calla
majadero, que me has muerto,
vete, y no me entres aqui.
Men. Perdona que fue mi intento
pintarte lo que mi amo,
desprecia por tu respeto,
y yo vna moça rolliza
ojidiabla, cuyo ceño
con capote de dos faldas
sirue a sus ojos de fieltro,

la

© Biblioteca Nacional de España

la nariz como vn birote,
la boca. *Cel.* Dexame necio.
Men. Perdona, mas que importaua
pintarte lo que yo quiero:
las manos desta muger.
Ines. Vete Mendo, que sospecho
que te ha de costar la vida.
C. Traydor D. Juá, tu me has muerto.
Men. Lindo gataço la he dado.
Vase.

Cel. Mal ayan amen mis zelos,
casarse don Juan! baxose?
In. Ya se fue. *Cel.* Pues si le quiero,
no tengo vn hora de vida:
pero la inuencion que emprendo
ha de passar adelante,
rendir tengo este moçuelo
à pura inuencion, Ines,
parte a su casa corriendo,
y di que la pesadumbre
de ver que le han dado zelos,
me ha dado vn mal de improuiso.
In. Que mal? *Ce.* Que sangrada quedo
y que vna liga me embie
para el braço. *In.* Yo sospecho
que te ha picado en el alma
la punta del casamiento.
Cel. Assi vn poco me ha picado,
solo he sentido el desprecio.
Ines. Principio quieren las cosas.
Cel. Hasta el medio ay mil remedios.

Vanse y sale don Iuan y Trebacio ayo.

Tre. Sino han bastado los consejos santos
de don Fernando, que podran contigo
los de vn ayo y criado, aunque son tantos,
pues se obedece mas al mas amigo?
D. Iu. Amor, a quien jamas dieron espantos
rigores, amenazas, ni castigo,
rebelarme pudiera a tu respeto,
mas yo no tengo amor. *Tre.* Eres discreto.
Mas que piensas hazer? *D. Iu.* Solo vengarme
desta muger, ayuda tu mi intento,
yo finjo que a Madrid vengo a casarme
por darle zelos que los suyos siento:
tu has de yr a reprehenderme y a culparme,
de que no se executa el casamiento,
fingiendote mi suegro, y que te obliga
saber que tengo a Celia por amiga.
Tre. Yo te he visto el amor y la vengança,
don Juan, entre los ojos, y en los labios
encubres el temor con la esperança
que te le han de quitar zelos y agrauios:
yo yrè a reñirte, y tengo confiança,
si puede hazer amor amantes sabios,

que

© Biblioteca Nacional de España

que has de oluidar, si es cosa conocida
que vn amante vengado presto oluida.
Celia es muger por todo estremo hermosa,
tiene inuencion, que no ay muger sin ella,
aunque esta por discreta y cautelosa,
para solo hazer mal se vale della:
direle, que desprecias à tu esposa,
discreta, bien nacida, illustre, y bella,
por estar como Ulisses detenido,
comiendo Lothos, y beuiendo oluido.
Y plegue à Dios que salgas con vitoria
de las sirenas de Madrid, que creo
que ha de perder tu libertad la gloria,
que fue en Seuilla tu mayor trofeo:
de don Fernando la llorosa historia
templar, don Juan, pudiera tu desseo:
mas quien desprecia agenos desengaños,
que tarde llorarà sus propios daños.

Vase Trebacio, queda solo don Iuan.

D.Iu. Digame quien lo sabe, ò quien lo entiende,
Que camino, distancia, ò diferencia
Ay entre amor y zelos, ò vna ausencia
A dos cuerpos contrarios comprehende?
Si el limpio amor de zelos se defiende,
En que tienen los dos correspondencia?
Si entre zelos y amor ay competencia,
Qual de los dos ser el amor pretende?
Equiuocos parecen, y es forçosa
La consequencia, estando en sus desvelos,
Crecer de amor la llama rigurosa.
Y aunque es juntar con los abismos cielos,
O los zelos y amor son vna cosa,
O no ha de auer amor, si faltan zelos.

Sale Mendo.

Men. Mira si te has de negar,
ò dezir que estàs aqui,
que pregunta Ines por ti?

D.I. Ines? M. Si. D.I. Dexala entrar.

Men. Dexala entrar? pues tu eras
el que aquel papel juntauas,
y no verla mas jurauas?
no es possible, que no quieras.

© Biblioteca Nacional de España

D.Iu. No quiero, mas saber quiero
que no he de ser descortes,
que es lo que me quiere Ines?
Mend. O que cortès cauallero.
Entre dama, y secretaria
de aquel discreto papel.

Entra Ines.

Ines. Defendesme hablar con el?
Mend. No, si es cosa necessaria.
Ines. Señor don Juan de mis ojos.
D.Iu. O Angel! Men. O Lucifer!
Ines. Bien nos han dado que hazer
vuestros injustos enojos.
De ver vuestra pesadumbre,
queda Celia mi señora
sangrada. D.Iu. Llouiò el Aurora
sangre, faltole al Sol lumbre.
Men. Disparate. Ines. Es marauillà
quando las penas suceden?
Men. Por Dios que a mi amo pueden
sangralle de ballestilla.
D.Iu. Mal ayan amen mis zelos,
que causaron tanto mal,
que vna fuente de cristal
fuesse prodigio a los cielos:
sintiolo mucho? Ines. Su cara (ra!
cubriò vn jazmin. D.I. Quiẽ la vie-
si amor el barbero fuera,
con sus flechas la sangrara.
Ines. Yo os juro que quando vi
vn atreuido oficial,
y en vn risco de cristal
vna fuente de rubi:
Que me pense desmayar,
porque estauan tan perfetas
las rosas, como violetas
entre cogollos de azahar.
D.Iu. No lo digas, no me mates.
Ines. Quando ya el braço le via,
pensè que se le caìa
vna sarta de granates.
La cinta te traygo aqui
con que tormento le dio,
pero siempre confesò,
que era la sangre por ti.
La picadura amorosa
le vi en el braço quedar,
como la suele dexar
abeja que pica en rosa.
Atola, y tendras mañana
el cabeçal de cambray.
D.Iu. Que perlas, que joyas ay,
que piedras, que plata Indiana,
Para pagarte igualmente?
o cinta, a fè de Español,
que quando enfermara el sol,
pudiere atarle la frente.
O cinta, no es mas preciosa
là de aquellos doze finos,
por cuyos varios caminos
espira su luz fogosa.
Aunque laço, y prision mia,
ya sois linea equinocial
de aquel cielo de cristal,
donde es el sol la sangria.
Pues en aquel braço atado
seran circulo las venas,
y aura vn cielo de açuzenas,
y vn sol de sangre eclipsado.
Ines. Pidiome vna liga vuestra.
D.Iu. Esta vandilla tomad,
y el ser de oro perdonad,
ya por la llaneza nuestra,
que bien sè que de diamantes
fuera poco. Ines. Guardeos Dios.

Vase.

D.Iu. No faltaràn para vos
Ines chapines, y guantes.
Men. Que has hecho? D.I. La vãda di?

Men.

© Biblioteca Nacional de España

Men. Ya rompes el arancel?
D.Iu. No ay este precepto en el,
y ha de auer honor en mi.
Dime tu, que pareciera,
si vna liga la embiara?
ya fuera baxeza clara,
o mucha llaneza fuera.
Que importa aquella vandilla:
pero parte Mendo allà,
finja, o no finja, ya està
mi pensamiento a la orilla.
No porque tengo de entrar,
mas presumiendo su engaño,
ver que pretendo mi daño,
con no amar, fingiendo amar.
Di, que yo quedo sangrado,
de ver que ella se sangrò,
por el susto que me dio,
o por hallarme obligado.
Y que vna liga me embie,
porque me sirua de vanda.
Men. Ya el seso en los ayres anda,
quanto va que elia se rio?
Pero tengo para mi,
que Celia no se sangrò
D.Iu. Pues esso mismo harè yo.
Men. No la pagas bien ansi,
si es verdad que se ha sangrado.
D.Iu. Pues que es lo que puedo hazer?
Men. Purgarte, para exceder
la fineza, que ha mostrado
D.Iu. Parte, y haz lo que te digo.
Men. Voy.

Vase Mendo, queda don Iuan, y salen Lisarda, y Elisa con mantos tapadas.

Lis. Pienso que solo està.
D.I. Quien es? *Lis.* Quiẽ es vuestra ya,
està con vos vuestro amigo?
D.Iu. Aunque estoy solo està aqui,
que le quereis? *Lis.* No le quiero;

Descubrese.

como le quise primero
despues que con el os vi
quitele el alma que os di,
que para mejor lugar
nadie me puede culpar,
que con negarme mi honor
licencia, dize el amor,
que me la puedo tomar.
No juzgueis a atreuimiento
el deziros mi aficion,
pues vuestros meritos son
la causa de mi tormento,
culpad al merecimiento,
y al justo amor disculpad,
no mireis en amistad:
porque ofendido en rigor,
con lo que mata el honor,
enciende la voluntad.
Vos teneis la culpa en ser
tan gentilhombre y galan,
que a mi ninguna me dan
de auer nacido muger:
no quereros fuera hazer
agrauio al cielo, y perderos,
y ansi es mejor conoceros
y ser (aunque honor lo impida)
por quereros atreuida,
que necia por no quereros.
D.Iu. Si en la humana autoridad
alguna ley se establece,
que a las de Dios se parece,
es la ley del amistad:
el que ofende su verdad
las leyes del cielo ofende,
de donde claro se entiende,
que no disculpa el amor

© Biblioteca Nacional de España

los preceptos del honor,
que la ley de Dios defiende.
Agradezco en cortesía,
Lisarda, tu voluntad,
tu mirando mi lealtad
la justa disculpa mia,
quien imposibles porfia,
emprende cosas terribles,
tu las juzgaràs posibles,
mas que te doy a entender,
si es condicion de muger,
perderse por imposibles:
Mal nacido pensamiento
de tu entendimiento ha sido,
si es que puede auer nacido
tu amor de tu entendimiento:
fiarme tu atreuimiento
fue pensar mal de mi honor
piensa, Lisarda, mejor,
pues baxamente sospechas,
que de las cosas mal hechas
nunca fue disculpa amor.

Lis. Nunca vna muger honrada,
si esto presumes de mi,
vino a declararse assi,
para boluerse burlada,
que es ser amigo? *D.Iu.* Cifrada
la amistad es, ser lo que eres.

Lis. Luego de amigo difieres
en no quererme querer:
y tu lo dexas de ser,
pues lo que el quiere no quieres.
Si fueras, don Juan, su amigo,
claro està que me quisieras,
porque si su amigo fueras,
lo mismo fueras conmigo:
mas pareces su enemigo,
pues de no querer se infiere
lo que el quiere. *D.I.* Quien supiere
que es lealtad el amistad,
dira, que el quiere lealtad:
luego quiero lo que el quiere.

Lis. Quando los hombres quereis,
que facil disculpa hallais
en lo que no deseais,
que de finezas que hazeis!

D.Iu. Y vosotras que emprendeis?

Lis. Quando en ocasion igual
correspondieramos mal,
no vinieramos a ser,
ni yo la primer muger,
ni tu el primer desleal.

Sale don Fernando.

D.Fer. Que es esto, Lisarda aqui?

D.Iu. Muerto soy, Fernando llega.

D.Fer. Lisarda? *Lis.* De que te admiras?

D.Fer. No admiran las cosas nueuas?

Lis. Adonde estan dos mugeres?
que quien oy os vio con ellas,
me dixo que aqui venian.

D.Fer. Locuras tuyas son estas.

D.Iu. Ay mas graciosa inuencion,
que aurà que en Madrid no sepan?
ello es fuerça que la ayude,
ayudarela por fuerça:
Fernando, Lisarda tiene
de vuestra lealtad sospechas,
aqui ha llegado zelosa,
Dios sabe lo que me cuesta
defender vuestra amistad.

D.Fer. Lisarda, porque no dexas
de dar a don Juan enojos?

Lis. Porque el me ha dado mil penas
despues que vino a Madrid.

D.Iu. Ella deue de quererlas,
que yo que penas le doy?

D.Fer. Dexa zelosas quimeras,
y quiere bien a don Juan.

Lis. Bien le querre, como sea
agradecido a mi amor,
ya ti no te lleue a Celia:

pero

© Biblioteca Nacional de España

pero yo sè, que por ti
me trata de tal manera,
que no seremos amigos.
D.*Iu.* Que harè yo que le parezca
bien a Lisarda, si ay
de mis lealtades se quexa?
Lis. Aora bien, no sois amigos?
pues yo os digo que no sea
para mi bien. D.*Fer.* Porque no?
don Juan hablalda, tenelda,
dalde vos satisfaciones.
D.*Iu.* Lisarda mucho me pesa
que esteis conmigo enojada,
y que don Fernando tenga
por mi amistad pesadumbres.
Lis. Yo quedarè satisfecha,
como vos me acompañeis.
D.*Iu.* Quereis vos darme licencia?
D.F. Merced me hareis. D.I. Voy con
pues Fernando aqui se queda. (vos
Lis. Vencer tengo tu desden,
si cien mil almas me cuesta.

Vanse Lisarda, Elisa, y don Iuan: queda don Fernando solo.

D.*Fer.* Justas sospechas con zeloso intento
Se atreuen a poner desconfiança
En la lealtad, donde el temor no alcança,
Ni se atreue a pensar el pensamiento.
No presumo en don Juan atreuimiento,
Ni de Lisarda tan cruel mudança:
Mas que amistad, que fè, que confiança.
Si se ciega de amor, no lleua el viento?
No es possible que me ayan ofendido,
Pues yo de solo auerlo imaginado,
Con disculparme amor, estoy corrido.
Dexadme zelos, que me aueis turbado,
Mas muger, y ocasion que no han podido,
Si amor nacio traydor, y disculpado?

Vase, y salga Celia con vna vanda en el braço, como sangrada, y Ines.

Ines. Parece que te has sangrado
con el melindre que estàs?
Cel. La vanda me alegra mas,
si està su dueño picado.
Ines. Bien hizo en el la sangria
la punta de aquel papel,
pues picò señora en el,
y vanda de oro te embia.
Cel. Pienso que me va quiriendo.
Ines. Y tu a el? *Cel.* Ni aun lo imagino.

Sale Mendo.

Men. Ello ha sido desatino. (do?
In. Mèdo ha venido. *Cel.* Que ay Men-
Men. Aquel necio que me ha dado
agora tanto pesar,
pues porque te vio sangrar,

© Biblioteca Nacional de España

por fineza se ha sangrado.
Cel. Que dize? *Men.* Acà me embia
por vna liga, o fauor.
Cel. Esta cadena es mejor,
y tambien es prenda mia.
Men. Liga quiere, no cadena.
Cel. Parte, y di, que me ha llegado
al alma verle sangrado.
Men. Està muriendo de pena,
Voyle a dar este consuelo,
que no duerme, ni reposa:
cadenita linda cosa,
guardete señora el cielo.

Vase.

Ines. Cadena de oro le das?
Cel. Que quieres, ya està cobrada?
demas que està disculpada,
Ines, con que va por mas.
Ines. Mil vezes el pescador
pierde el cebo. *C.* Que ay perdido?
fiança la vanda ha sido,
y el pensar que tiene amor.
Lo que vn amante nouel
da lo primero, es caudal.
Ines. Serà hueuo de nidal,
que va poniendo sobre el.
Cel. Todo el dar es començar,
quien dio vna vez, a dar viene,
que el dar no sè que se tiene,
que pica como el jugar:
En fin prende, en fin es prenda
el dar *In.* Que prenda le nombres?
Cel. Deuen de pensar los hombres
que juntan alli su hazienda.
Mira vn Principe, a quien yo
admiro, auiendo mirado,
que si da en dar a vn criado,
da siempre, porque le dio.
Qualquier cosa que le dan.
(si es primera) ha de tener
en mucho toda muger,
porque por alli se van.
Deste principio se goze,
y espere mejor fortuna,
que vn relox, porque dio vna,
no para hasta dar las doze.
Ines. Con tan buenos documentos
quien podra errar?

Sale don Iuan con vanda como sangrado, y Mendo.

Men. Aqui està.
Ines. Don Juan ha venido ya.
Cel. A zelos, de amor pimientos!
D. Iu. Considerando, mi bien,
que te sangraste, he querido,
que pagassen a tus braços
tan dulce deuda los mios.
Hallemè con pocas fuerças,
pero quando Mendo vino,
con tu fauor me infundio
el espiritu perdido.
Como estàs? *Cel.* Ay mi señor,
que cruel eres conmigo!
sientate, que te desmayas. (dicho
D. I. No estoy bueno. *Cel.* Bien lo ha
tu color: porque saliste
de casa? *D. Iu.* Por verte he sido
atreuido a mi salud:
tendrèla auiendote visto.
Que tienes?

Desmayase Celia.

Cel. Falta de sangre.
D. Iu. Agua Ines, serà fin mio:
à mi bien, bolued en vos?
llega Mendo? *Men.* Es desatino
hazeros deciplinantes
de amores. *D. Iu.* Pierdo el juyzio.

Ines.

© Biblioteca Nacional de España

Ines. Aqui està el agua. *D.I.* Ami biẽ.
Men. Majale el roſtro tantico. (go!
D. Iu. Boluio en ſi. *Cel.* Jeſus que ten-
Men. Mas que pide con hozico,
que vengan el padre del alma.
D. Iu. O ſea el auer tenido
pena de verte ſeñora,
o la ſangre que he perdido,
que yo tambien me deſmayo.

Deſmayaſe.

Men. Agua Ines. *Cel.* A ſeñor mio?
mojale el roſtro. *Men.* A ſeñor?
Cel. Ay roſa con el rozio
del alua como don Juan
con el agua? *Men.* Dale vn grito.
Cel. A ſeñor? *D. Iu.* Jeſus que tengo.
Men. Mas que pide por lo tibio
que venga el padre del alma.
D. Iu. Quiẽ eſtà aqui? *Men.* Oque lindo.

A parte.

dos ſirenas, y vn delfin,
y como fuera dien dicho,
dos ſotanas, y vn cauallo.
Cel. Ay mi bien, qual me has tenido!
Men. Ines mientras eſtos hablan
ſus fingidos deſatinos,
ſabes tu qual miente mas?
Ines. De mi ama yo te digo
que le tiene poco amor:
de tu amo he preſumido,
que pues por ella ſe ſangra,
que deue de eſtar herido.
Men. Ni vna gota ſe ha ſacado.
In. Que dizes? *M.* Que lo ha fingido.
In. Muy bien ha hecho. *Men.* Porque?
Ines. Porque ella ha hecho lo miſmo.

Sale Trebacio con el ſombrero pueſto, que finge ſer ſu ſuegro.

Treb. Con eſte entretenimiento,
que mucho don Juan perdido,
que no te quieras caſar,
niega agora lo que he viſto?
Es Celia aqueſta ſeñora?
Cel. Ay de mi, quien ha traydo
eſte hombre aqui? *D.I.* Paſſo Celia,
que es mi ſuegro. *Tre.* Eſtoy corrido
de ver por quien deſpreciaſte
vn ſerafin como el mio.
A don Juan, quan mejor fuera
que nunca huuieras venido
de Lima para engañarme,
y a tus parientes, y amigos.
Conciertas el caſamiento,
firmas le tu, y yo le firmo,
doyte a cuenta mi dinero,
y gaſtas le ſin juyzio
en ſemejantes empleos?
Cel. Cauallero ya que ha ſido
tan grande el atreuimiento,
que no lo ſea os ſuplico
el de tratarme tan mal:
porque eſta caſa ha tenido
vn dueño, que ſi viuiera
por noble eſtimado y rico
le pudierades ſeruir:
Aqui don Iuan ha venido,
con el reſpeto, que es juſto.
Treb. Hizo el enojo ſu oficio,
perdonadme, que venia
mal informado: vos hijo
venid conmigo, que es juſto
que os honre el venir conmigo.
D. Iu. Digo que teneis razon,
amores no ſon delitos.
voy cõ vos. *Tre.* No vienes Mendo?
Men. Ya voy mi ſeñor, que pido
mis eſcarpines a Ines.

Vanſe don Iuan y Trebacio.

Cel. Apenas Mendo reſiſto

las

© Biblioteca Nacional de España

las lagrimas. *Men.* No diras,
que Mendo no te lo dixo?,
Cel. Casarse don Juan?
Men. Pues quieres a don Juan?
Cel. No le he querido,
pero agora me he picado.
Men. Zelos son infiernos viuos.
Cel. Yo nunca he tenido amor,
que he sido vn elado risco,
vna figura de marmol
sin ojos, y sin oydos:
Un cuerpo de duro bronze,
que naturaleza quiso
animar con vn diamante,
ya soy cera, ya soy vidro.
Diligencias he de hazer
con oro, ruegos, y amigos:
tres cosas que han derribado
los mas altos edificios,
Que espanten este lugar:
en cuyo pequeño rio
fuy sirena: en cuyo soto
verde fuy ninfa de Ouidio.
En cuya calle mayor
vanco de Flandes, peligro
del mar, donde se anegauan
coches, que son sus nauios:
En cuyo prado fuy vn olmo
entre sus fuentes dormido,
que vi las de algunos ojos,
que murmurauan rendidos:
Pero ya soy quien se rinde
a amor loco, a zelos Indios:
porque tormentos y agrauios
tienen por sombra el castigo.
In. Que es esto Mendo? *Men.* No ves
que con la de Calaynos
auemos dado a tu dama.
Cel. Zelos, zelos, yo me rindo,
pagaros quiero en verdades
tantos amores fingidos.

ACTO TERCERO.

Salen don Iuan, y Mendo.

Men. NO ha sido buena inuencion,
pues Celia se ha descuyda-
D. Iu. Por picar quedè picado, (do.
tales mis desdichas son:
Pensè que Celia abrasada
de verme casar hiziera
estremos: y es demanera
que està mas tibia y elada.
Men. Luego ya la quieres bien?
D. Iu. Mendo no sè que te diga,
sospecho que el trato obliga.
Men. Y la staqueza tambien:
Pero haz cuenta que tu eres
vn enfermo, y yo vn Dotor,
para saber si es amor.
D. Iu. Luego verme el pulso quieres?
Men. No sino entender tu mal
por tu misma relacion
aunque ay enfermos, que son
de condicion desigual.
Opilada solicita
la donzella medios tales,
y a nueue meses cabales
la opilacion se le quita.
Ay rostros como pimientos,
que por lo encendido espantan,

y al

© Biblioteca Nacional de España

y al higado le leuantan
teſtimonios por momentos.
Ay otros deſcoloridos,
Lazaros reſucitados,
que ſe llaman resfriados,
y fue de puro encendidos.
Toma vnciones vn vicioſo,
y dize que procedio
de que con nieue beuio
eſtando muy caluroſo.
Que la verdad tanto peſe!
pero entre tantos engaños,
bubas, necedades, y años
no ay nadie que las confieſſe.

D.Iu. Mendo, pues que te has fingido
Dotor, eſcucha mis males,
veràs ſi por ſus ſeñales
tengo amor, o tengo oluido.
Yo tengo cierta inquietud
entre calor y entre frio,
traygo deſmayado el brio,
y achacoſa la ſalud.
Si eſtoy en conuerſacion
no ſe lo que eſtan hablando,
lo que eſtoy imaginando
coſas diferentes ſon.
Si me buſcan, ya ſabras
quan enfadoſo me eſcondo,
ſi me hallan, no reſpondo
a propoſito jamas.
Si eſtoy comiendo, pregunto,
ſi he beuido, quando duermo
parecen ſueños de enfermo
el cielo y la tierra junto.
La noche mas fria y negra
mas hermoſa me pareçe,
la muſica me entriſtece,
y la ſoledad me alegra.
Quando a los repreſentantes
oygo ſus zelos y enojos,
las lagrimas a los ojos
ſe me vienen por inſtantes.
Si leo hiſtoria amoroſa
zeloſo al amante inuidio,
ò ſea en ſu verſo Ouidio,
ò ſea Heliodoro en proſa.
Hago verſos, con tener
las pocas letras que tengo:
ſi de ver a Celia vengo,
muero por boluerla à ver.
Hazeſeme breue el dia
que en ſu preſencia ſe paſſa,
hallome bien en ſu caſa,
hallome mal en la mia.
Mendo, pues eres Dotor,
ſi aqueſto es amor me di,
que no me parece a mi
que deue de ſer amor?

Men. No has viſto preguntar luego
a vn Dotor, vueſſa merced
tiene baſcas, tiene ſed?
ſiente algun de ſaſſoſſiego?
Saque la lengua: y aſſi
otras coſas ſemejantes:
pues oye tu, y no te eſpantes,
ſi te preguntare. *D.I.* Di.

Men. Ha te dado tentacion
de dar a Celia dinero?

D.I. Si Mendo. *M.* Amor verdadero,
ciertas las ſeñales ſon.
Morietur, no ay remedio,
que por no darte temor
lo digo en Latin. *D.Iu.* Dotor,
no aura vn medio de por medio?

Men. Recipe para eſſa tos
aquàm de guardar doblonis,
ſirupi conuerſationis
de otra muger vncias dos.
Que con eſto, y fregatorum
de piernis, eſtà inquietud
ceſſarà, y tendras ſalud
in ſecula ſeculorum.

© Biblioteca Nacional de España

Sale don Fernando.

D.*Fer.* Perdido vengo a buscaros,
pero es de risa. D.*Iu.* Esso bien.
D.*Fer.* Porque presumo tambien
que aueis don Juan de alegraros:
Celia aquella vuestra dama
se casa. D.*Iu.* Se casa! D.*Fer.* Si,
y de su boca entendi,
que se venga, porque os ama.
Cauallero Aragonès
es el nouio. D.*I.* Essa vengança
fue por perder la esperança
de mi amor, o mi interes.
Fingì yo que me casaua
por picarla. D.*Fer.* Hizistes bien,
D.*Iu.* Y ella lo fingio tambien,
viendo que mi amor cessaua,
El nõbre del nouio? *Fe.* El nombre
don Anastasio. D.*Iu.* De que?
D.*F.* De Palermo. D.*I.* Bien se vè
el toldo y rumbo del hombre.
Quereis que vamos a vella?
D.*Fer.* Ella sale.

Salen Ines y Celia.

Cel. Dame Ines
vn manto. D.*Iu.* El Aragonès
lleua vna muger tan bella,
Que a Angelica dexa atras.
D.*F.* Serà el dichoso Medoro.
Iu. Yo Orlando. *F.* Pues guarda el oro.
Cel. Famoso Indiano aqui estàs?
D.*I.* Vengo a darte el parabien,
que Fernando me ha contado,
señora, que te has casado.
Cel. Y que he acertado tambien.
D. *Iu.* Assi lo creo de ti.
Cel. Assi lo puedes creer.
D.*Iu.* Oy he visto a mi muger.
Cel. Oy a mi marido vi.
D.*Iu.* A mi, si digo verdad,
no me ha parecido bien.
Cel. Pues lo mismo a mi tambien,
dexando la calidad.
D.*I.* Porque te casas? *Cel.* Por ti
que casarte concertaste.
D.*I.* Fue, porque tu me picaste.
Cel. Tu me has dado causa a mi.
D.*Fer.* Pues los dos no estais casados
yo os quisiera concertar,

Aparte.

que tengo que assegurar
ciertos zelosos cuydados.
Ni Celia se case mas,
ni don Juan. *Cel.* Sea por mi.
D.*Fer.* Dizes si? D.*Iu.* Dixera si,
pues tal ocasion me das
Mas mi suegro me prestò
dos mil ducados vn dia,
mientras mi hazienda venia,
tarda en fin, y no se yo,
Como pueda suspender,
sin pagar, el casamiento,
pues pagarle ya que miento,
Celia, por fuerça ha de ser.
Cel. En Madrid te ha de faltar?
no ay onças de oro? no ay plata
vieja? todo el mundo trata
en esto. D.*Iu.* Siento el tomar:
Porque sino pago al plaço,
doblo la deuda, y assi
van cargando sobre mi.
y de vn laço en otro laço.
Pues si ay pleyto, vnos por otros
juran, y los dichos truecan,
y si aqui los juezes pecan,
no lo juzguemos nosotros.
Cel. Que a la Republica viene
tanto mal? D.*I.* Quien la preside
esto mire, y no se oluide,

pues

© Biblioteca Nacional de España

pues de Dios el lugar tiene.
Partida de cien ducados
me costarà despues mil.
D.Fer. Es hurto honrado y sutil.
D.Iu. Buscarlos quiero prestados.
Tu mientras viene mi hazienda
me los podias prestar?
que vn alma bien puede estar,
mientras que te pago en prenda.
Con esto yo deshiziera
el casamiento tratado.
Cel. Para mi no era prestado,
lo que de gracia te diera.
Pero embiame tu plata,
la cadena que te di,
y otras cosillas assi,
que no quiero serte ingrata.
Que con mis joyas tambien
yo harè buscar el dinero.
D.I. Voy por ellas. *Cel.* Y yo espero.
D.Iu. Esto si que es querer bien.
D.Fer. En fin quedais concertados?
D.Iu. Pues no. *D.F.* Y mis zelos contentos.

A parte.

D.I. Tu veràs que con trecientos
te pesco dos mil ducados.
Men. Pienso que esta voluntad
va fundada en interes,
mas darè tormento a Ines,
ella dira la verdad.

Vanse don Iuan, don Fernando y Mendo.

Ines. Tu prestas dos mil ducados?
Cel. Dexame, Ines, recebir
las joyas, que han de seruir
de despicar mis cuydados:
Que no los verà en su vida.
Ines. Luego ya le quieres bien?
Cel. Que es querer? aqui ay tambien
con quien el amor se oluida.
Ines. En fin le tienes? *Cel.* Sospecho,
porque el hombre es gran traydor
tan diestro en cosas de amor,
que no ay entendelle el pecho.
Si se acerca, vnos amores
tiene, que las piedras mueuen,
humildades, que se atreuen
hasta las cosas mayores.
Caricias tan abrasadas,
que no las sabrè pintar,
y en llegandose a enojar,
tibiezas en nieue eladas.
Haze que emprende los labios,
y suspendele el respeto:
finalmente es discreto,
que obliga con los agrauios.
Ines. Y esso no es amor? *Cel.* No sè,
mas yo le sabrè oluidar.
Ines. A Teodor puedes amar,
que lo merece su fè,
O à Lucindo, que es galan.
Cel. No hallo en ellos el agrado,
el despejo, el defensado
de mi don Juan. *Ines.* Mi don Juan
Cel. Pues que importa don Juan mio,
quando el no lo està escuchando?
Ines. Otros te andan passeando
de no menos gracia y brio.
Cel. Que risa me solicita,
aunque el mirarlos me enfada,
la sayîta arremangada,
y colgando la dagita!
Has visto tal deuaneo,
ni vna inuencion tan liuiana?
Ines. Traen alçada la sotana,
por descubrir el manteo:
Pero al fin es mocedad,
que no es para hazerla amor,
que no se ofende el valor,

© Biblioteca Nacional de España

con la gala. *Cel.* Assi es verdad.
Pero yo te digo Ines,
que antes que oluide a don Juan
en amistad estarán
los elementos que ves.
Aura con zelos razon,
que suelen escuchar pocas,
y dexarán de ser locas
la inuidia y la presuncion.
Dexará de murmurar
el que aprende del que sabe,
el villano de ser graue
subido en alto lugar:
Aunque estos ya traen consigo
la pena de su arrogancia,
porque ay muy poca distancia
de la soberuia al castigo.
Ven harè lo que pudiere.
Ines. Tu passarás triste vida.
Cel. Oluidarè, si me oluida,
y querre, si me quisiere.
Ines. Enfin tu la mas elada
sientes de amor el rigor.
Cel. No deue de ser amor,
sino estar enamorada.

Vanse, y sale Lisarda y Elisa con vn bufetillo, y recado de escrinir.

Lis. Pon esse bufete aì,
y papel y tinta en el.
Elis. Todo lo traxe con el.
Lis. Sientome, y escriuo assi.

Sientese Lisarda, y vaya escriuiendo, y salgan por vn lado del tablado azechando don Fernando, y Fabio.

Escriue Lisarda.
A ti el hombre mas ingrato
de quantos sustenta el cielo,

Fab. Escriue. *D.Fer.* Lo que es rezelo.
Fab. Sin causa temes mal trato.
D. Fer. Son zelos, Fabio, pensar,
que vn agrauio puede ser,
porque en amor de muger
ay muy poco que fiar.
Es la mudança mayor
de su firmeza y quietud,
no ofendiendo la virtud
de las que tienen valor.
Son zelos vna passion,
que quando inuidia no huuierra,
de solo zelos se hiziera,
pues la misma inuidia son.
No has visto, Fabio, escribir
dese essa carta a mi hermano,
y dira del don fulano
pues lo mismo has de inferir
De zelos, y amor fiel
si escriuiesse vn amador,
dese esta carta al amor,
que los zelos diran del.
Y es tan grande este rigor,
que ignorantes contradizen,
que si zelos no lo dizen,
no es possible, que aya amor.
Pues tanto gusto recibe
de sus penas, y desvelos,
que solamente los zelos
saben la casa en que viue.
Fab. El papel cierra. *D.Fer.* No harà.
que le verè yo primero. *Lis.* Quiẽ es?
D.Fer. Yo.

Quitasele.

Lis. Suelta? *D.Fer.* No quiero.
Lis. Muestra, acaba, suelta ya?
D.Fer. Yo le tengo de leer,
de que sirue porfiar?
Lis. Quisiera te le yo dar,
no le quiero defender,

pues

© Biblioteca Nacional de España

pues le escriuo para ti.
D.Fer. Para mi ya se verà.
Lis. Si, tu veràs. *D.Fer.* Que ya
a mi me escriues assi?

Lee don Fernando.

A ti el hombre mas ingrato
de quantos sustenta el cielo,
marmol con alma de yelo,
y de ti mismo retrato.
Pues esto me viene a mi?
Lis. Luego no te viene bien,
si me yela tu desden,
si tu amor me enciende assi?
D.Fer. Culpas la firme amistad
por disculpar tu rigor,
esto me vendra mejor.
Lis. Luego no es esso verdad?
F.Que amistad culpo? *Li.* No culpas
a dõ Juan? *D.Fer.* Que puedo hazer?
Lis. Y de no venirme a ver,
con su amistad te disculpas?
Fab. Bien dize señor. *D.Fer.* A cielos!
con equiuocas razones
en contingencia me pones
las ocasiones de zelos.
De verme tienes temor,
Y esto es verdad? *Lis.* No es verdad?
si te riño su amistad,
y te ofende mi rigor.
Passa adelante. *D.Fer.* Si harè,
Zelos callad, y escuchad,
por no mirar mi lealtad.
Lis. Bien digo contra mi fè.
D.Fer. A Celia ha dado en querer.
A dulce enemigo mio:
aqui no ay que hablar con brio,
que tienes que responder?
Que dizes? *Lis.* Luego no quieres
a Celia? y yo estoy zelosa?
D.Fer. No ay cosa mas ingeniosa,
que el amor en las mugeres.
Lis. Lee, acaba de leer.
D.Fer. Ya leo, que desvario,
y con saberlo porfio.
Hechizos deuen de ser.
Lis. Digo bien, que amor injusto
mas es hechizo que amor.
D.Fer. Hechizo? *Lis.* Si, que en rigor
ya se te acabado el gusto.
Lee, que no le defiendo:
ni ay porque. *D.Fer.* Bien puede ser,
quiero boluerle a leer,
que a pedaços mal le entiendo.

Lee.

A ti el hombre mas ingrato
de quantos sustenta el cielo,
marmol con alma de yelo,
y de ti mismo retrato.
Culpas la firme amistad,
por disculpar tu rigor,
de verme tienes temor,
por no mirar mi lealtad.
A Celia has dado en querer,
à dulce enemigo mio!
y con saberlo porfio,
hechizos deuen de ser.
Hasta aqui llegado auia.
Lis. Pues no verás lo demas,
porque si tan libre estàs,
no has de sugetar la mia.
D.Fer. Rompes lo que queda? *Lis.* Si.
D.Fer. Deue de ser lo amoroso.
Lis. Quiero yo que estès zeloso,
como yo lo estoy de ti.

Rompe Lisarda el papel y vase y Elisa tambien.

D.Fe. Que sietes? *Fab.* Que he de sentir?

© Biblioteca Nacional de España

sino que tiene razon ?
D.Fer. Razon es vna traycion ?
Fa. Qual es traycion? *D.Fer.* Escriuir.
Fa. Pues ya no has visto tu engaño ?
D.Fer. Mayor desengaño espero,
juntar los pedaços quiero,
que quiero juntar mi daño.

Coja los pedaços, y salga don Iuan.

D.I. Que es esto que hazeis Fernando?
D.Fer. Hize, don Juan, vnos zelos
pedaços, y bueluo agora
desesperado a cogerlos.
D.Iu. Pues que pretẽdeis? *F.* Juntarlos,
para saber si son ciertos.
D.Iu. Errais, porque diuididos
los enemigos, son menos,
y juntareis contra vos
gran copia de pensamientos,
Que los mirais diuertido ?
pienso que quereis con ellos
dar cartas. *D.F.* Bien puedo darlas,
que voy entendiendo el juego,
Mas por no darlas de espadas,
con la baraja me quedo,
que no quiero, que habien cartas,
sino que callen remedios.
D.Iu. Ya me dais cartas sin darlas,
y esso de espadas no entiendo,
sé que son cartas de copas
todas llenas de veneno,
Y aunque el juego no conozco,
deue de ser de los cientos,
pues pretendeis darme pique.
F. De que os picas? *D.I.* Desso y desto,
alçad la cara à mirarme.
D.Fer. Tengo verguença de veros,
para no quereros bien,
que os he querido en estremo.
D.Iu. Son zelos de mi por dicha ?
D.Fer. Por desdicha seran zelos,
ya vos sabeis los principios.
D.Iu. Poco, Fernando, os merezco.
esta duda en mi lealtad.
D.Fer. Aqui descuydado llego,
hallo escriuiendo a Lisarda,
cojole el papel, y leo
razones. *D.I.* Dezid. *D.F.* No se
rasguele, y fuese diziendo,
que era para mi. *D.Iu.* Pues bien,
que es de la culpa, que tengo ?
D.F. Quereis perdonarme? *D.Iu.* No
hasta que el papel juntemos.
D.Fer. Ya le he visto, y ya sabeis,
don Juan, si el amor es cuerdo,
de vos no he formado quexa.
D.Iu. Pues que quiere ser aquello
de darme cartas de espadas ?
F. Yo os lo dire. *D.I.* Dezid presto.
D.Fer. Los oros son interes,
bastos vn amante necio,
amor don Juan las espadas,
y las copas son los zelos.
Destos beui, perdonad,
si a caso no estuue cuerdo,
pues no quiere bien, ni es hombre,
quien tiene seso con ellos :
No os veo querer a Celia,
y como tan libre os veo,
tiemblo à qualquier ocasion.
D.Iu. Sossegad el pensamiento
que de miedo, que tenia
de quebrar vuestros preceptos
no os he dicho la verdad
del amor, que a Celia tengo
Ya os podeis vengar de mi,
quando os respondi soberuio,
que auisado no podia
ser tan visoño y tan necio :
Bien dixistes que en Madrid
auia hechizos, enredos,

cosas,

© Biblioteca Nacional de España

cosas, y casas, y casos,
mares de peligros llenos.
Aora mejor podeis,
pues vna muger me ha muerto,
darme con risa, Fernando,
el pesame de los zelos.
Celia y yo burlando entramos,
y tomamos, como diestros
las negras, que señalauan
al rostro, al braço, y al pecho.
Mas ya las espadas blancas
lleuan intento diuerso,
y tienen por blanco el alma,
como desprecian el cuerpo.
Oy la he querido prouar,
que deshazerle prometo,
si me da dos mil ducados,
el tratado casamiento.
Ella me promete a mi,
dexar el que le han propuesto
de vn cierto don Anastasio,
cuyo appellido es Palermo.
Sabeis vos en Aragon
que apellidos son aquestos?

D.Fer. Boleas, Cardonas, Borjas,
Pradas, Centellas, Cabreros,
Albiones, y otros muchos
oygo dezir por momentos,
mas Palermos, no por Dios.

D.Iu. Aora bien, poco va en esso,
yo he fingido, que aun se tiene
la contratacion mis pesos,
Darame este dinerillo.

D.Fer. Si quiere, podra, que creo,
que de treinta mil escudos
passa su hazienda, y sospecho,
que como son miserables,
naturalmente es muy cierto
que es verdadero su amor,
si prestan, o dan dineros.

D.Iu. Treinta mil ducados? D.F. Si.

D.Iu. Pues tan rico casamiento
no ha tenido opositores?

D.Fer. Muchos, mas ninguno dellos
hasta aora hemos sabido
que le huuiesse satisfecho.
Los vnos dexa por lindos,
que dize, que no se hizieron
los lindos para maridos,
sino vnos hombrazos cuerdos,
que lleuan sobre los hombros
la carga del casamiento.
Otros dexa por barbados,
que dize, que estos nacieron
para ermitaños pintados,
o para padres del yermo.
Otros por mal hechos dexa,
que dize que los mal hechos
es fuerça tener las almas
proporcionadas al cuerpo.
Mil dexa por bachilleres,
por confiados, por necios:
finalmente se presume,
que para su entendimiento
harà vn marido de barro.

D.Iu. En Alcorcon es grossero:
mejor le harà en Estremoz,
que es barro de quien sabemos
que le comen las mugeres.
Mas si todo su soberuio
fausto, su vana hermosura,
su pompa, y su deuaneo
huuiesse rendido yo?

D.Fer. Viue el cielo, que sospecho,
que os rotulen por las calles,
como a Poëta moderno,
aunque pagueis el almagre,
como de alguno sabemos.

D.Iu. Pues yo vitor, don Fernando,
ella me quiere, y yo tengo
dos mil ducados en prenda.

D.Fer. Quereis que vamos por ellos?

D.Iu.

© Biblioteca Nacional de España

D.Iu. Vamos que estaràn contados.
D.Fer. Que os aueis de perder temo.
D.Iu. Quierame Celia, Fernando,
y ahorquense los preceptos.
D.Fer. Como vos guardeis, don Juan,
y de vuestro honor lo creo,
el de no codiciaràs
con el deuido respeto
a la muger de tu amigo,
los del mundo importan menos.

Vanse, y salen Celia, Ines, Teodoro vestido de camino, que se finge ser don Anastasio, y Lucindo.

Teo. Vengo a tu gusto para nouio? *Cel.* Vienes
Teodoro, tan galan, que me ha pesado
viendo la gala y discrecion, que tienes,
que no fuesses de veras desposado.
Teo. Con que donayre y gracia me entretienes,
Celia, como si fuesse yo criado
en la humildad de vna pequeña aldea?
yo te obedezco, y lo que quieres sea.
Luc. Teodoro bien deue Celia à tus intentos,
sino correspondencia, obligaciones,
tu vienes muy galan, tus pensamientos
obras merecen, quanto mas razones:
ya puede ser que aquestos casamientos
en que fingido nouio te compones,
vengan a ser en ti despues de veras.
Teo. Pluguiera Celia à Dios, que tu quisieras.
Cel. Por agora, Teodoro, solo es mi gusto
vengarme deste Indiano y darle zelos.
Teo. De darle zelos, pues que gustas, gusto.
Luc. Que no le quieres mal me dan rezelos.
Cel. Nadie a quien quiere bien le da disgusto.
Luc. Pues si quieres pagar zelos con zelos,
quien quieres que no piense que le adoras?
Teo. Dize muy bien. *Cel.* Mi pensamiento ignoras.

Ines. Señora aqui està don Juan.
Cel. Poneos de acompañamiento.

Salen don Iuan, don Fernando, Mendo, Fabio, y Trebacio.

D.F. No entiendo tu pensamiento.
D.Iu. Ya todos juntos estan,
vienen los talegos? *Men.* Yo
traygo el vno, el otro Fabio.
D.Fer. Negocia como hombre sabio,
el si por si, el no por no.
D.Iu. Quien son aquestos? *Men.* Seran
los

© Biblioteca Nacional de España

los que han de dar el dinero.
D.Iu. Esperad que hablarla quiero,
mi Celia? *C.* Señor don Juan.
D.Iu. Aqui vengo con Trebacio,
que mi suegro auia de ser
por el dinero. *Cel.* Aunque ayer
tuue de buscarle espacio,
No me parecio razon,
porque supe que venia,
quien ya como prenda mia,
viene a tomar possession,
Y pues veis, que ya ha llegado
Anastasio mi señor,
perdonadme, si es error
no dar dinero prestado,
Que como el dueño ha de ser
desta hazienda, y yo su prenda,
no quise yo de su hazienda,
sin su gusto, disponer.
D.Iu. Por Dios, que nos ha burlado.
D.Fer. Luego no rotularèmos
tu nombre? *D.Iu.* Como podemos?
Men. Sabes que me da cuydado?
D.I. Que Mendo. *M.* Si han de caber
aqui los dos mil ducados.

Sacan vn costal grande.

Tre. Don Juan aqui no ay burlados,
yo solo lo vengo a ser.
D.Iu. Sabe Dios señor, que estoy
en estremo arrepentido,
que me perdoneis os pido.
pues conozco lo que soy
Palabra os doy de casarme
con vuestra hija, que es justo.
Tre. Ya sobre tanto disgusto,
con que podeis obligarme?
D.Iu. Ruegale Celia, pues ya
te casaste, que me dè
à doña Angela. *Ce.* Si harè
señor si Madrid està
Del casamiento aduertido,
mal hareis en que no sea,
pues ya don Juan ser desea
de doña Angela marido.
Hazed aquesto por mi.
Tre. Aora bien, sea por vos,
como se casen los dos
aquesta noche. *D.Iu.* Sea assi.
Y pues este cauallero,
que ha venido de Aragon,
tendra mas satisfacion,
viendo, que casarme quiero.
Le suplico que en mi casa
se case, y juntas se haràn
las bodas. *Teo.* Señor don Juan
ya os casais, Celia se casa,
Aqui no ay, que tener zelos,
si ella quiere, yo tambien.
Cel. Si ha de ser para mas bien,
y para escusar rezelos,
Digo, que vamos y sean
juntos estos casamientos.
Men. No entiendo tus pensamientos.
D.Iu. Solo en vengarme se emplean.
Despues sabras como. *D.F.* Vamos.
D.Iu. A Dios señores. *Teo.* A Dios.

Vanse don Iuan y don Fernando.

Men. Cargados vamos los dos.
Fa. Notable peso lleuamos,
bueno va don Juan. *Men.* Corrido.
Fa. Demonio es esta muger.
Men. Juntos deue de tener
la voluntad y el oluido.
Ines es esto verdad?
Ines. No me preguntes verdades,
que en tantas desigualdades
no puede auer igualdad.
Men. Tienela ya por muger
don Anastasio? *In.* Pues no.
Men. De doña Angela sè yo,

© Biblioteca Nacional de España

que està aora por nacer.
Ines. Mi ama es de calidad
tan notable y impaciente,
que ni yo sè quando miente,
ni quando dize verdad.
Y oy, como has visto, se casa,
y oy lloraua por don Juan.
Men. En fin las bodas se haràn?
Ines. Si este humor no se le passa.
Men. Luego ya no seras mia?
In. Allà veràs. *M.* Burlas? *In.* Vete.
Men. Mal aya Ines el pobrete,
que de pobretas se fia.

Vanse Mendo y Fabio.

T. Que le quieres biẽ. *Ce.* Que importa.
Luc. No fuera mejor casarte
con Teodoro, y no burlarte
de tantos? *Cel.* De hablar acorta,
Que me muero por don Juan,
que si a doña Angela veo,
y conozco su desseo,
y que casados estan,
De rabia me casarè
contigo? *Teo.* No querre yo.
Cel. Porque razon? *Teo.* porque no,
que yo tambien rabiarè.
Y mas vale, que tu seas
el dueño de aquesta rabia,
si esse tu don Juan te agrauia,
y si vengarte desseas.

Vanse Celia y Ines.

Luc. Mal hazeis en no acetar
casamientos tan honrados,
que con treynta mil ducados
ninguno puede rabiar.
Teo. No rabiarà, mas podria
bramar, si muger le dan,
que quiere bien a don Juan.
Luc. Es hablar de bizarria,
porque desto del querer
nadie se puede alabar.
Teo. La fama deue guardar
qualquiera noble muger.
Luc. La fama el honor se llama
y ella se guarda. *Teo.* Es error,
porque yo se que el honor
nace de la buena fama.

Vanse, y salen Lisarda, Elisa, y don Fernando.

Lis. Buelueme a dar a entender,
de tus zelos satisfecho,
lo que he de hazer por don Juan?
D. Fer. Errè, Lisarda, en tenerlos,
Pero son de calidad,
que no se ha escapado dellos
desde la tela al sayal,
y desde el cayado al cetro.
De las aues, que desatan
el pico sonoro al viento
las no entendidas canciones
has de entender que son zelos,
De la blanca y roja Aurora,
esposa del claro Febo,
quando a llamarle madruga
rebuelta en candidos velos,
Lo que castiga à la noche,
que va de su luz huyendo,
porque ha detenido al Sol,
has de entender que son zelos.
Quando vieres en vn prado
artificioso platero
del esmalte de las flores,
en competencia saliendo,
La encarnada minutisa,
la palida flor del trebol,
y el lirio azul y dorado,
has de entender que son zelos.

Quando

© Biblioteca Nacional de España

Quando vna fuente ſonora
finge, que ſe va riendo,
y miente por murmurar
de ſus miſmos arroyuelos,
Aquellas perlas que tira
de criſtal pedaços creſpos,
balas, que imagina el ayre,
has de entender que ſon zelos.
Quando en los braços de vna ama
vieres vn muchacho tierno,
que no ſabiendo palabra
inuenta vocablos nueuos,
Llorar, porque al otro niño
dixo amores, ò dio beſos,
haſta, que al cuello le pone,
has de entender que ſon zelos.

Liſ. Diſculpado eſtàs conmigo.

D.Fer. Con eſto, Liſarda, entiendo
que ya me auras perdonado.

Liſ. Ya perdonado te tengo.

D.Fer. Don Iuan, el que blaſonaua,
que del laço en que cayeron
tantos hombres en Madrid
corteſanos y diſcretos,
Auia de ſalir libre,
adora à Celia, y ſus peſos
ya deuen de andar por alto,
mas que peſados ligeros:
Celia ſe caſa, y el quiere
fingir lo miſmo. *Liſ.* Ya entiendo.

D.Fer. Tu has de ſer la nouia. *Liſ.* Yo?

D. Fer. Trebacio ha de ſer ſu ſuegro
Doña Angela has de llamarte,
demoſle aqueſte contento,
que Celia le ha prometido
venir auerle trayendo
Su nouio don Anaſtaſio
de Palermo, o del infierno:
haz eſto por mi. *Liſ.* Ya ſabes,
que te adoro y obedezco.

D.Fer. Voy a ver ſi ſe han veſtido,
que ſoy de acompañamiento.

Vaſe.

Liſ. Si me huuieras auiſado,
diferentes adereços
eſperaran a la nouia,
oy ceſſan mis penſamientos.

Sale don Iuan.

D.Iu. Sabes ya, bella Liſarda,
como has de ſer mi muger,
y el nombre, que has de tener
de doña Angela gallarda.

Liſ. Ya ſe el premio, que me aguarda,
don Iuan, de auerte querido,
traça del amor ha ſido,
porque tu injuſto deſden,
aun no me hiziera eſte bien
ſino fuera bien fingido.
Pero tienen tal valor
tus grandes merecimientos,
que de tales fingimientos
ſe ſatisface mi amor:
y aunque es el guſto traydor
al alma por ti perdida,
de quien eres ſombra y vida,
tanto eſtimo el, que me dan,
que eſtoy contenta, don Iuan,
de ſer tu muger fingida.
Pongo a mi amor por teſtigo,
aunque el tuyo no lo crea,
que me peſa de que ſea
Celia tan cruel contigo:
el reſpeto de tu amigo
ha ſido juſto reſpeto,
perdona à amor, que en efeto,
todo reſpeto deſprecia,
pues ſi fui en quererte necia,
tu en no quererme diſcreto.
A Celia deſſeo ver,

© Biblioteca Nacional de España

por ver muger tan dichosa,
que tu la quieras, que es cosa
que se deue agradecer:
pero si es de otro muger,
plegue a Dios, que enviude presto,
porque os gozeis, y si en esto
puede auer mas dilacion,
hagale alguna traycion,
que pienso que es yerro honesto.

D.Iu. Lisarda tu cortesia
de manera me ha obligado,
que el alma y vida te he dado,
que aquella ingrata tenia:
para que tu fuesses mia,
sin ofender a Fernando,
fue amor, como es Dios, traçando
que te finjas mi muger,
que no se puede ofender
del si que me das burlando.
Ya te quiero hidalgamente,
y correspondo a tu amor,
pues le mereces mejor,
que quien no le entiende y siente:
difiniste cuerdamente
el amor, Lisarda, vn dia,
que el buen amigo tenia
de su amigo el mismo ser,
con que siendo su muger
vienes tambien a ser mia,
Que Celia me despreciasse
te obligò a lo mismo a ti,
para no vestirte ansi,
lo que Celia desechasse:
estimar lo que estimasse,
fue razon, siendo quien eres
porque todas las mugeres
aman lo que vèn amar,
por inuidia, o por pensar
imaginados plazeres.
En fin los dos nos casamos,
ò de burlas, o de veras,
y assi es razon, que me quieras,
y que los dos nos queramos:
en las almas nos juntamos,
pues que no puede ser mas:
y pues en la mia estàs,
aunque el si dichoso aguarda,
palabra te doy Lisarda,
de no oluidarte jamas.

Sale Mendo.

Men. Ponte de nouia señora
assi viuas muchos años,
y te dè Dios mas ventura,
que le ha de dar a mi amo
Tu, señor, muda semblante
à guisa de desposado,
que vienen ya los que esperas.

D.Iu. Como es fingido, no hallo
semblante, que me poner,
como es vn nouio? *Men.* Espetado
y con la cara à lo bobo,
Risueña àzia entrambos lados,
buen cuello, fino cambray,
nueuo sombrero y çapatos,
rapado del mismo dia,
los vigotes leuantados,
cabestrillos, ò cabestros,
cuera y guantes adobados,
y vn costal de necedades.

D.Iu. En todas las señas falto,
como soy nouio fingido.

Men. Ellos vienen, habla passo.

Salen Celia y Teodoro, Lucindo y Trebacio, don Fernando, Ines y Fabio.

Lis. Perdonad, si ya tan tarde
para recibiros salgo.

Cel. Es doña Angela? *D.F.* Ella es.

Cel. Animo me va faltando.

perdo-

© Biblioteca Nacional de España

perdonad no conoceros,
y dadme a besar las manos.
Lis. Vos a mi me dad la vuestras,
no quereis? pues sean los braços.
Cel. Mucho me he holgado de veros,
de conoceros y hablaros,
linda dama soys! *Lis.* Yo soy
seruidora vuestra. *Cel.* Alabo
el gusto al señor don Juan.
Lis. Yo al señor don Anastasio,
el que ha tenido en seruiros,
Teo. Yo mi dicha pues estando
tan lexos de merecerla,
vengo a merecerla tanto
Luc. No se ha turbado ni dicho
cosa indigna el desposado.
Tre. Es discreto por estremo
el señor don Anastasio.
Cel. De zelos me estoy muriendo!
Ines. Ten paciencia. *Cel.* Si me abraso
como he de tener paciencia?
Ines. Considerando tu daño.
D.Fer. Señores, no ay que esperar,
pues que ya juntos estamos,
dele la mano don Juan
A doña Angela. *D.Iu.* La mano,
y el alma como a mi esposa.
Lis. Yo soy dichosa en llamaros
mi dueño, esposo, y señor.
Cel. Soy piedra, que estoy mirando!
tened las manos. *D.I.* Que es esto?
Cel. Yo que os detengo las manos,
y este casamiento impido.
Li. Tu porque? *Ce.* Porque me ha dado
la palabra a mi primero.
Tre. A mi hija aqueste agrauio.
viue Dios! *Men.* Tengan al suegro.
Luc. Señores tenganse, passo,
que esto han de hazer las razones,
y no las armas. *D.I.* Estando
dando la mano a mi esposa,
Celia, me impides la mano?
no estàs casada? *Cel.* Yo no.
D.I. Y el señor don Anastasio?
Cel. Fue por picarte fingido.
Teo. Verdad es, que yo me llamo
Teodoro. *D.I.* Pues si pensaste,
Celia, con engaños tantos
picarme con casamiento.
Yo he fingido el mismo engaño:
doña Angela no es mi esposa,
que lo ha de ser de Fernando.
Lis. Es verdad, yo soy Lisarda.
D.Fer. Y yo quien le da sus braços.
Cel. No me daràs tu los tuyos,
pues no menos te los pago
que con darte don Juan mio,
alma y treynta mil ducados?
D.Iu. El alma acepto no mas.
Men. Y el dinero, mentecato,
porque es muger sin dinero
diablo pintado en retablo.
D.I. Con esto Celia veràs,
que de cosario à cosario
solo se ahorra. *Men.* Señores
den a Mendo a Ines. *Fa.* Y a Fabio
a Elisa, pues con Lucinda
se casa don Anastasio.
Luc. Quereis vos? *Teo.* Yo solo quiero
pedir perdon al Senado
por el Poëta, y por mi,
si auemos errado en algo.

FINIS.

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

BIBLIOTECA NACIONAL
1000563716

© Biblioteca Nacional de España